

239
2 ej.



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTONOMA
DE MEXICO

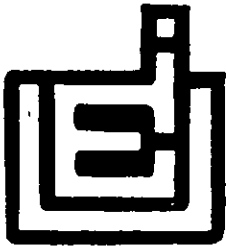
ESCUELA NACIONAL DE ESTUDIOS PROFESIONALES
IZTACALA

LA INFLUENCIA DE LA INTERACCION
PADRES-HIJOS EN EL DESARROLLO
PSICOLOGICO OPTIMO EN EL INFANTE.

REPORTE DE INVESTIGACION
QUE PARA OBTENER EL TITULO DE:
LICENCIADAS EN PSICOLOGIA
P R E S E N T A N :
INES VAZQUEZ PEREZ
ROSA MARIA SANTOS BARCENAS

ASESORES: LAURA EVELIA TORRES VELAZQUEZ.
ALEJANDRA SALGUERO VELAZQUEZ.
PATRICIA ORTEGA SILVA.

258979



LOS REYES IZTACALA, EDO. DE MEXICO.

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

1998



Universidad Nacional
Autónoma de México



UNAM – Dirección General de Bibliotecas Tesis Digitales Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS © PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis está protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

Gracias SEÑOR por otorgarnos la sabiduría necesaria para lograr alcanzar una de las metas más importantes de nuestra vida.

"EL SEÑOR ES MI LUZ Y MI SALVACION, ¿A QUIEN TEMERE?"

LAURA:

Gracias por tu amistad, tu apoyo y paciencia. Gracias por tu tiempo y disposición en todo momento, por el trato amable, atento y sincero que siempre tienes para tus alumnos y para cualquier persona que a tí se acerque. Gracias por transmitirme sin presión tu inmenso AMOR A DIOS.

ALEJANDRA Y PATY:

Gracias por su disposición y participación en la dictaminación de este trabajo.

ADRIANA GARRIDO Y ADRIANA REYES:

Gracias porque sin su ayuda todo hubiera sido más difícil.
Gracias por su tiempo en la sala de cómputo.
Gracias por su apoyo y colaboración para concluir este trabajo.

I N E S Y R O S Y

MAMA:

Gracias por darme la vida, por enseñarme a vivir honestamente y con buen ejemplo, a salir adelante brincando obstáculos; por alentarme y apoyarme todos los días de mi vida. Tucariño y comprensión han sido mi fortaleza.

ISAURO Y REYNA:

Gracias por estar a mi lado en todos los momentos difíciles y alegres de mi vida, apoyándome y alentándome siempre.

LUIS Y ROSY:

Gracias por permitirme ser parte de su vida, por dedicarme su tiempo. Por el apoyo tanto económico como moral que me han brindado desde el momento en que nos conocimos. Gracias por brindarme su amistad y cariño sin ninguna condición. Gracias por hacer posible este trabajo.

ALEJANDRO Y LETY:

Gracias por compartir conmigo su buen humor, por su alegría, por transmitirme esas ganas de vivir y de ser feliz todos los días. Gracias por ayudarme a ser mejor.

I N E S

A MI ESPOSO MIGUEL ANGEL:

Todo amor verdadero es comprometido y todo compromiso implica esfuerzo. No hay **AMOR AUTENTICO** si no existe un compromiso voluntario de cuidar y atender a la persona amada, porque el amor es brindarse, realizarse juntos, ofrecer de corazón lo que se es y lo que se tiene.

Gracias por tu compañía, por tu amor, por tu apoyo y comprensión.

Siempre he creído en el amor eterno,
y el mío eres tú,
antes de tí no ha existido nadie
importante en mi vida,
y después de tí
no habrá nadie más.

te amo

A MI MAMA:

Gracias por impulsarme siempre a ser mejor, por tus enseñanzas y por tus cuidados y por el inmenso amor que me has dado. Gracias por la comprensión, la confianza y el apoyo que he recibido siempre de tí - en todos los momentos de mi vida.

A MI PAPI:

Aunque tu presencia ya no está conmigo, tu ejemplo y tus consejos siempre prevalecerán en mi vida.

INES Y MIGUEL ANGEL:

Siempre hay una esperanza en la vida y el haberlos conocido fue la luz que me guió para alcanzar una de las metas de mi vida. Gracias por su amistad.

A MI ESPOSO JOSE LUIS:

El haberte conocido es lo más bello de mi vida. Gracias por la alegría y buen humor que siempre te distinguen y que nos das a cada momento. Gracias por el gran amor que me tienes porque eres un hombre respetuoso y comprensivo, y por estar siempre a mi lado en los días difíciles de mi vida, ya que sin tu apoyo mi camino sería más difícil.

SANDY Y LUPITA:

Gracias por la inmensa alegría que su nacimiento trajo a mi vida, porque son la estrella que me impulsa a seguir superándome en la vida. Que Dios las bendiga.

INDICE

RESUMEN

INTRODUCCIÓN

1

CAPITULO 1 DESARROLLO INFANTIL

1.1	La perspectiva psicoanalítica	7
1.2	La perspectiva organicista	8
1.3	La perspectiva conductista	11

CAPITULO 2 INFLUENCIA DEL MEDIO AMBIENTE EN EL DESARROLLO INFANTIL

2.1	Características generales del ambiente	18
2.2	Características específicas del ambiente	21
2.2.1	Ambiente ecológico-cultural	22
2.2.2	Ambiente físico	24
2.2.3	Ambiente social	26

CAPITULO 3
LA IMPORTANCIA DEL ENTORNO FAMILIAR EN EL
DESARROLLO DEL INFANTE

3.1	Cultura, sociedad y familia	30
3.2	Antecedentes históricos de la familia	31
3.3	Factores que influyen en el desarrollo de la familia	32
3.4	Definición de familia	34
3.5	Relación padres-hijos	38
3.5.1	El papel de los padres	40

CAPITULO 4
LA INFLUENCIA DE LA INTERACCION PADRES-HIJOS EN
EL DESARROLLO PSICOLÓGICO ÓPTIMO EN EL INFANTE

4.1	Proyecto General	47
4.2	Proyecto Especifico	57
4.3	Resultados	60
4.4	Conclusiones	73

BIBLIOGRAFIA	78
---------------------	-----------

ANEXOS

RESUMEN

Como una de las problemáticas actuales que mayor atención se requiere en nuestra sociedad y debido a que sus consecuencias negativas afectan el desarrollo integral del infante, se plantea la necesidad de abordar la influencia de la interacción padres-hijos en el desarrollo infantil; ya que las creencias y modelos de crianza que tienen los padres influyen en los estilos interactivos que se dan en la diada. Por lo tanto, el objetivo de la presente investigación se centró en analizar la opinión de los padres sobre la forma de criar y educar a sus hijos, conforme a sus creencias y expectativas acerca del desarrollo infantil.

De los resultados obtenidos se desprende que los conceptos y expectativas que los padres tienen acerca del desarrollo de sus hijos está estrechamente relacionado con el nivel educativo, y de acuerdo con éste, los padres actúan y delimitan la forma de involucrarse con sus hijos. Sin embargo, como los padres piensan que el desarrollo infantil es un crecimiento biológico, excluyen aspectos muy importantes como son el intelectual, emocional, social y cultural, los cuales guardan entre sí una relación muy estrecha que favorece el desarrollo integral del niño a lo largo de su vida.

No obstante encontramos que los padres se preocupan cada día más por la educación y necesidades de sus hijos, participando e interactuando en mayor medida en las actividades cotidianas con ellos. Por otra parte, aún cuando algunas instituciones de gobierno o particulares se han preocupado por implementar programas de escuelas para padres, se han enfocado más en corregir que en prevenir; es por ello que en el presente reporte de investigación se plantea como una alternativa para involucrar más a padres e hijos, la reeducación a padres, considerándose la importancia de trabajar en conjunto con instituciones, psicólogos y sociedad de una manera comprometida, honesta y efectiva, y de esta forma proporcionar al niño un espacio en el que pueda desarrollar todas sus capacidades humanas y lograr la autorealización bajo condiciones más favorables, y todo esto llevado al entorno donde se desenvuelve el infante garantizará un mejor desempeño por parte del pequeño en todas las actividades que realice en su vida.

INTRODUCCIÓN

Al analizar el desarrollo infantil, es necesario llevar a cabo investigaciones sobre el desarrollo psicológico del niño, considerando aspectos tales como: el medio ambiente y las interacciones padres-hijos, entre otros, ya que estos aspectos influyen y a su vez forman el ambiente en el que se desenvuelve el niño.

Este trabajo se centra en el ambiente familiar por ser el primer medio con el que se relaciona el niño desde su nacimiento hasta el momento de su muerte. Para llevar a cabo esta investigación, se hizo una revisión teórica en cuanto al concepto de desarrollo infantil, la influencia del medio ambiente y de manera específica la importancia del entorno familiar en el desarrollo psicológico del infante, aspectos sustentados bajo el enfoque conductista.

En el primer capítulo de este reporte se mencionará desde diferentes perspectivas teóricas la definición del desarrollo infantil. De entre ellas se distinguen principalmente: la psicoanalítica, la organicista y la conductista.

Ahora bien, considerando que el ambiente en donde se desarrolla el niño viene a conjugarse en un todo, para estudiarlo resulta necesario dividirlo en áreas. Al respecto autores como Pomerleau (1992); Mc.Candless (1984); (Bronfenbrenner, 1979 y Parke, 1986; citados en Pomerleau, 1992) han hecho una división que está conformada por tres áreas: ambiente ecológico-cultural, físico y social. Es así que el ambiente resulta crucial para el desarrollo perceptual, cognoscitivo, social, emocional y físico del niño; por lo tanto, no se puede dudar que el desarrollo psicológico del infante está en dependencia con su medio ambiente. Estos aspectos se tratarán en el segundo capítulo de este reporte.

Otro elemento que no debe pasar desapercibido al hablar de la importancia del entorno cultural, social y familiar son las relaciones padres-hijos, en donde el niño va convirtiéndose a medida que crece en un miembro de su sociedad y su cultura, gran parte del comportamiento que un niño adopta es aquel que el medio en donde se desarrolla juzga adecuado y correcto ya que ello le ayudará a convertirse en una persona que pertenezca y encaje en su cultura. El alcance de la cultura es enorme y determinante, una misma conducta puede estimularse en una cultura y castigarse en otra, ello pone aún más énfasis en la importancia de que la familia sea congruente, y constante en sus enseñanzas, ya que de ello depende que el niño sea capaz posteriormente de responder adecuadamente a las diferentes situaciones que se le presenten.

Lo anterior se fundamenta con lo mencionado con Mc.Candless (1981) y Mc.Guillicuddy (1982) entre otros, quienes hacen referencia a la importancia que tienen los padres en el desarrollo del niño, ya que si no existe coordinación entre ellos para la educación de sus hijos, esto se verá reflejado en el desarrollo del infante, lo cual se abordará en el tercer capítulo de este trabajo.

Teniendo como antecedente el marco teórico-metodológico del proyecto general titulado: "Las relaciones familiares como variables promotoras del desarrollo psicológico infantil" Torres (1994), se presenta en el capítulo cuarto, el proyecto específico "La influencia de la interacción padres-hijos en el desarrollo psicológico óptimo en el infante". Este proyecto se inserta dentro de la Fase VI del proyecto general, y tiene como objetivo analizar la opinión de los padres sobre la forma de criar y educar a sus hijos, conforme a sus creencias y expectativas acerca del desarrollo infantil. Para cubrir este objetivo se trabajó con los datos de 164 madres que tuvieran por lo menos un hijo menor de cinco años; inicialmente se consideró que la entrevista se aplicaría a ambos cónyuges, sin embargo, en la mayoría de las sesiones únicamente se presentó

la madre del niño, por lo cual se decidió solamente retomar los datos que ella proporcionó.

En general, los resultados obtenidos nos muestran que de acuerdo a las características de la población estudiada, que existe una relación entre lo que los padres creen que es el desarrollo infantil y la manera en que educan a sus hijos, ya que al concebir el desarrollo infantil como un proceso principalmente biológico dejan pasar por alto aspectos emocionales, sociales y culturales, que les permitan tener un panorama más completo de lo que es el desarrollo del niño.

CAPITULO 1. DESARROLLO INFANTIL

El estudio del desarrollo humano se centra en las formas cuantitativas y cualitativas en que las personas cambian a través del tiempo (desde la concepción hasta la muerte). Los cambios cuantitativos son aquellos que fácilmente se pueden observar y medir, por ejemplo: peso, estatura, ampliación del vocabulario, etc.; mientras que los cambios cualitativos son más complejos como el crecimiento de la inteligencia, la creatividad y la sociabilidad, entre otros. Tanto cuantitativa como cualitativamente el desarrollo humano es un proceso continuo, irreversible y completo.

Por lo tanto, el estudio del desarrollo infantil examina el modo en que el niño cambia con el tiempo, en cuanto a su crecimiento físico, intelectual, emocional y social, estos aspectos establecen los cimientos de su personalidad, lo que hace del infante lo que llegará a ser de adulto (Papalia, 1990).

Charles Darwin fue uno de los primeros en llevar un diario detallado acerca de uno de sus hijos "Doddy", desde el nacimiento. En su *Biographical Sketch of an Infant* (1877, citado en Berryman, 1994) reflexionó sobre las causas de la conducta de su hijo, anotó el momento en que por primera vez se presentaron emociones tales como el temor o enojo y debatió sobre si tal comportamiento mostraba signos de razón. Stanley Hall, considerado como el "padre" de la psicología infantil, publicó en 1891 "Notes on the Study of Infants" y registró "los contenidos de la mente infantil" por medio de numerosas preguntas realizadas a niños. Esto dio inicio a un estudio más sistemático de la infancia y niñez, ya que por primera vez se documentó el comportamiento, pensamiento y emociones normales de un cierto grupo de niños (citado en Berryman, 1994).

La importancia del estudio de la niñez, es un concepto muy reciente ya que durante siglos se consideró a los niños sólo como versiones más pequeñas y más débiles de los adultos, éstos no consideraban a los niños como seres cualitativamente diferentes de ellos mismos, que tenían necesidades especiales, o que contribuían significativamente a su propio desarrollo (Looft, 1971; citado en Papalia, 1990). Aun los artistas parecieron incapaces de darse cuenta que los niños eran diferentes de los adultos, con proporciones diferentes y con rasgos faciales distintos. Con excepción de los antiguos griegos, los primeros pintores y escultores representaron a los niños como adultos empequeñecidos. En el siglo XIII los artistas mostraron a los niños realmente como eran, y en el XVII el concepto de la infancia en sí misma llegó a exaltarse en el arte, así como en la vida. Alrededor de esta época, los padres comenzaron a darse cuenta de " lo dulce, sencilla y entretenida" que era la naturaleza de los niños, empezaron a vestirlos en forma diferente, en vez de arreglarlos con trajes de estilo adulto en tallas pequeñas, y confesaron la alegría que sentían de jugar con sus niños (Aries, 1962; citado en Berryman, 1994).

Los primeros libros de consulta para los padres habían comenzado a aparecer durante el siglo XVI, escritos en su mayor parte por médicos, éstos libros se distinguían por las sugerencias que daban a las madres, tales como: no amamantar a sus bebés inmediatamente después de sentir ira, para que su leche no fuera mortal, comenzar el entrenamiento de limpieza con sus niños a la edad de tres semanas, y atar los brazos de sus bebés durante varios meses después del nacimiento para impedir que se succionarán el pulgar (Ryerson, 1961; citado en Papalia, 1990).

Durante el siglo XVIII una combinación de tendencias científicas, religiosas, económicas y sociales, conformó el terreno perfecto para el

nacimiento de la nueva forma de estudiar el desarrollo infantil. Con el surgimiento del Protestantismo se concedió especial importancia a la confianza en sí mismo, a la independencia y a la responsabilidad individual. Los adultos comenzaron a sentirse más responsables de la forma en que los niños se desarrollaban, en vez de aceptar sin más la desgracia o el mal comportamiento como algo debido al destino. Con la Revolución Industrial, la familia cambió de extensa tribal a la familia nuclear; los niños eran visibles, sus personalidades individuales se mostraban más y la atención de sus padres hacia ellos era mayor.

Otro aspecto de esta tendencia fue la inclinación a dar más educación a los niños, ahora debían mantenerse activos y ocupados en la escuela por largo tiempo, de modo que los maestros necesitaban una mayor comprensión sobre lo que implicaba ser niño. El espíritu de la democracia se fue filtrando en el ambiente familiar, de modo que los padres comenzaron a sentirse incómodos con las viejas actitudes autocráticas y buscaban educar mejor a sus hijos, comprendiéndolos más. Finalmente, la nueva ciencia de la psicología, el estudio del comportamiento humano, orientó a las personas para que pudieran comprender mejor su comportamiento, qué hacía que unos niños fueran distintos de otros. Hacia el siglo XIX se habían reunido todas estas corrientes y los científicos estaban ideando todas las formas posibles de estudiar a los niños; históricamente los niños eran personas que un día llegaban a ser adultos.

De acuerdo con Papalia (1990) y Mc.Candless (1984) la historia de la niñez comprende diversas etapas que van desde las épocas más antiguas en que era práctica común asesinar, abandonar o regalar a los niños, hasta la actualidad cuando la mayoría de la gente considera necesario contribuir a que desarrollen al máximo sus capacidades. Tales cambios surgieron a medida que se recopiló más y más información acerca del niño y su desarrollo. La

información se ha organizado en teorías que intentan explicar y predecir la conducta humana, tales como: la perspectiva psicoanalítica, la perspectiva organicista y la perspectiva conductista.

1.1. PERSPECTIVA PSICOANALÍTICA

La visión del ser humano desarrollada por Sigmund Freud, (citado en Papalia, 1990) el médico vienés que dió origen al psicoanálisis, sostiene que las personas no son activas ni pasivas, sino que se mantienen fluctuando entre dos estados, siempre en conflicto entre sus impulsos naturales y las restricciones que les impone la sociedad. La naturaleza de estos conflictos depende del estadio de desarrollo en que se encuentra una persona. Para los psicoanalistas un niño es un organismo reactivo cuyo desarrollo se efectúa a lo largo de estadios. De acuerdo con el pensamiento freudiano, el organismo humano pasa por diversos estadios de desarrollo psicosexual (oral, anal, y genital), cuyo nombre se relaciona con las partes del cuerpo que son fuentes primarias de gratificación en cada fase. El orden de los cambios de la energía instintiva de una zona corporal a otra es siempre el mismo, pero el nivel de maduración de un niño es el que determina cuando se darán los cambios:

ETAPA ORAL (desde el nacimiento hasta los 12 ó los 18 meses): El niño recibe gratificación a través de la boca; succionar es algo importante.

ETAPA ANAL (de 12 a 18 meses, hasta los tres años): El niño recibe gratificación en el ano, principalmente en la defecación. Durante esta etapa el niño aprende a controlar sus esfínteres.

ETAPA FÁLICA (de los tres a los cinco o seis años de edad): El niño adquiere conciencia de su sexualidad, la gratificación se da por medio de estimulación genital. Se suele formar un vínculo muy estrecho con el progenitor

del sexo opuesto. Esto puede redundar en lo que Freud denomina complejos de Edipo o de Electra; celos del progenitor del mismo sexo.

ETAPA DE LATENCIA (de los seis a los 12 años): Se ha denominado "período de homosexualidad natural", a esta etapa se llega poco antes de la pubertad y del desarrollo sexual maduro. El niño está sexualmente calmado, en la resolución de los complejos de Edipo o de Electra.

ETAPA GENITAL (después de los 12 ó 13 años): Los cambios hormonales llevan a la sexualidad adulta madura. Los impulsos sexuales se renuevan, para orientarse hacia las experiencias heterosexuales con personas ajenas a la familia. El adolescente alcanza la madurez física y sexual, debe renunciar a los placeres de la niñez y comenzar a encarar las responsabilidades de la vida adulta.

La perspectiva psicoanalítica fue la primera teoría de la personalidad que se elaboró a conciencia y ha tenido gran influencia en la configuración del pensamiento del siglo XX, en especial en cuanto a la importancia de la niñez. Sin embargo, la teoría psicoanalítica tiene sus desventajas: La fuente de datos en la cual Freud fundamentó sus teorías acerca del desarrollo normal, no fue una población de niños promedio, sino una clientela altamente selectiva de adultos neuróticos, de clase media alta, en terapia. No explica todas las conductas humanas, en especial las que se dan en las culturas que no son ni la estadounidense ni la europea occidental. Asimismo, resulta difícil comprobarla debido a que no es posible medir las fuerzas y energía internas, y, lo que es peor, ni siquiera demostrar que existan (Papalia, 1990).

1.2. PERSPECTIVA ORGANICISTA

La teoría organicista, considera a las personas como organismos activos que por sus propias acciones inician su desarrollo. Esta teoría señala que la totalidad del comportamiento de un ser humano es más que la suma de las partes que lo conforman, por lo tanto no se puede dividir el comportamiento en elementos separados para predecir relaciones de causa-efecto (lo importante es el proceso y no el producto).

Jean Piaget es el defensor más destacado del punto de vista organicista, gran parte de lo que sabemos sobre la forma en que aprenden los niños se debe a los estudios creativos de este psicólogo suizo. Piaget explica muchos aspectos del pensamiento y del comportamiento de los niños, considerando que pasan por estadios definidos, cada estadio representa un cambio cualitativo de un tipo de pensamiento o de comportamiento a otro. Esta teoría tiene ciertos puntos característicos: todos los individuos pasan por los mismos estadios en el mismo orden, aunque la regulación de tiempo varía de una persona a otra, haciendo que la edad de demarcación de cada estadio sea sólo aproximada; cada estadio se construye con base en el anterior y a su vez, se constituye en el fundamento para el siguiente, y cada estadio tiene muchas facetas (Papalia, 1990).

De acuerdo con Piaget, en cada estadio del desarrollo la representación personal del mundo, de un individuo, o usando el término piagetiano, su esquema llegará a ser más complejo, más abstracto y más realista. Este desarrollo cognoscitivo es el resultado de un proceso de dos pasos, consistente en tomar nueva información acerca del mundo (asimilación) y cambiar las propias ideas para incluir este nuevo conocimiento (acomodación). De este modo, el desarrollo cognoscitivo avanza a través de cuatro estadios principales, cada uno de los cuales se caracteriza por una visión única del mundo, resultado de una interacción entre la maduración y el ambiente. Dado que Piaget define el comportamiento inteligente como la habilidad para adaptarse,

incluso el comportamiento preverbal es inteligente. En cada estadio la organización y la estructura del pensamiento infantil difieren cualitativamente, y generalmente el paso imperceptible entre los estadios implica un salto hacia adelante en la habilidad del niño para manejar nuevos conceptos. La secuencia de estadios en el desarrollo cognoscitivo nunca varía, no se omite estadio alguno, puesto que cada estadio completa el precedente y constituye el fundamento del siguiente. Como sucede con todo desarrollo, los individuos logran llegar a cada estadio de acuerdo a su propio ritmo, por esta razón, y debido a que hay considerable superposición entre los estadios, así como retención de algunas características de estadios precedentes en los que siguen, las normas de edad son aproximadas. Los cuatro principales estadios del desarrollo cognoscitivo, según Piaget son:

SENSORIOMOTOR (del nacimiento a los dos años): Al nacer, el niño es egocéntrico, está consciente sólo de su propia existencia y de sus necesidades, se vale de sus sentidos y actividades motoras para tomar conciencia del mundo externo, establecer contacto con él y comenzar a aprender de él. El niño pasa de ser una criatura que responde fundamentalmente por medio de reflejos, a ser capaz de organizar sus actividades en relación con el ambiente.

PREOPERACIONAL (de dos a siete años): El niño comienza a usar símbolos, tales como palabras, a imitar el comportamiento de otros, y permanece siendo ilógico en sus procesos de pensamiento, debido a que es muy egocéntrico. El niño principia a ejecutar operaciones mentales y físicas.

DE OPERACIONES CONCRETAS (de siete a once años): Empieza a acelerarse el desarrollo de su intelecto, debido a que ya tiene una mejor comprensión del mundo físico. Le resulta posible reflexionar acerca del mundo físico y comprender aspectos como las transformaciones, el niño comienza a entender y a emplear conceptos que le ayudan a manejar su ambiente.

DE OPERACIONES FORMALES (desde los doce a los quince años y a lo largo de la edad adulta): El niño aprende a manejar ideas abstractas. puede razonar con base en ideas y entender conceptos como amor, honor, verdad y justicia.

La teoría cognoscitiva se concentra en el desarrollo intelectual, aspecto que no cubrió del todo la teoría psicoanalítica. A pesar de todo Piaget es criticado en varios aspectos: Se refiere fundamentalmente a las habilidades del niño "promedio" y poco tiene en cuenta influencias como las educativas y culturales que afectan la ejecución. También se le ha criticado porque muchas de sus ideas surgieron de observaciones absolutamente subjetivas acerca de sus tres hijos y de su manejo característicamente personal del método clínico (Papalia, 1990).

1.3. PERSPECTIVA CONDUCTISTA

Los defensores de esta corriente consideran que el hombre sólo está reaccionando a recompensas y castigos que le proporciona el medio en el que se desenvuelve, de tal forma que si se separan todos los componentes de un ambiente determinado, se podría llegar a predecir la reacción de una persona. Al parecer esta teoría considera al ser humano como un ser pasivo que depende de los estímulos externos para actuar.

Los teóricos conductistas consideran que los cambios son cuantitativos y que el desarrollo es un continuo. La investigación psicológica adelantada, siguiendo esta perspectiva, intenta identificar y aislar todos los factores ambientales que hacen que determinados individuos se comporten de cierto

modo. consideran cuanto afectan las experiencias tempranas al comportamiento posterior, tratan de entender los efectos de la experiencia, por lo cual separan estímulos y comportamientos complejos en elementos simples. De acuerdo con los conductistas, el condicionamiento es el mecanismo básico que determina el comportamiento humano. Los dos tipos de condicionamiento son: el clásico y el operante.

CONDICIONAMIENTO CLÁSICO

Según menciona Mc.Candless (1984), un hecho de lo más fascinante acerca de los niños es que aprenden. Su capacidad de aprendizaje se manifiesta desde el nacimiento, este tipo de aprendizaje implica establecer una asociación entre un estímulo y una respuesta. Estímulo es todo aquel elemento del ambiente que hace que un organismo (de niño, adulto, animal o planta) reaccione o emita una respuesta. Un sonido fuerte como el de una campana, es un estímulo que puede hacer que la gente parpadee. El acto de responder a un estímulo constituye una de las manifestaciones fundamentales de la conducta humana. Sin embargo, las personas no siempre reaccionan en la misma forma, según la situación aprenden a reaccionar en forma distinta ante el mismo estímulo. Para un bombero, el repicar de una campana significa que es hora de trabajar, puesto que siempre se hace sonar ésta cuando hay un incendio; para un alumno de primaria el sonido de una campana puede significar el momento de ir a comer algo, puesto que siempre suena antes del recreo. Después de tener suficiente experiencia con un estímulo (campana), las personas aprenden a establecer una asociación entre él y la respuesta (apagar un incendio o comer). Las respuestas diferentes del bombero y el alumno de primaria son resultado de condiciones también diferentes. Se llama condicionamiento clásico al método mediante el cual se establece, una asociación entre un estímulo y una respuesta.

Mediante el condicionamiento clásico las personas aprenden a reaccionar a millones de estímulos; luces, campanas, aromas, comida, sonrisas, palabras amables, etc. Puesto que existen muchísimas situaciones (estímulos y reacciones distintas), el condicionamiento clásico puede explicar gran parte de la conducta humana. No obstante, las respuestas o hábitos condicionados no siempre son permanentes, pueden desaprenderse. El proceso por el cual se disipa o se hace desaparecer el condicionamiento se llama extinción. Si el niño no toma alimento aún cuando la campana suena todos los días, con el tiempo se extinguirá la asociación entre estímulo (campana) y respuesta (prepararse para comer), el niño dejará de estar condicionado para responder al sonido de la campana.

CONDICIONAMIENTO OPERANTE

El condicionamiento clásico es un tipo muy simple de aprendizaje que continúa durante toda la vida del individuo, pero que no logra explicar todas las conductas humanas; por ejemplo, si un niño tiene hambre, no siempre esperará a que alguien toque la campana. En vez de aguardar a que en el ambiente se produzca el estímulo que origina la reacción, a veces el individuo obra sobre el ambiente o lo estimula con el fin obtener lo que desea. Al estimular el ambiente, incluyendo a otras personas que están en él, es posible producir la reacción. Las acciones que obran sobre el ambiente se denominan conductas operantes. Así como las conductas de estímulo-respuesta se aprenden por condicionamiento clásico, las conductas operantes se aprenden por condicionamiento operante (Mc.Candless, 1984).

Por su propiedad de cambiar o modificar la conducta de un organismo, a veces el condicionamiento operante recibe el nombre de modificación de la

conducta. Mediante experimentos con animales; el psicólogo B. F. Skinner demostró como se produce la modificación de la conducta. Una rata enjaulada manifiesta una conducta al parecer natural y voluntaria, husmea por todos lados, explora, se para, etc. Si en la jaula hay algún botón o palanca que pueda oprimir, es probable que tarde o temprano la rata se acerque y los oprima. Si de inmediato entra a la jaula, a través de un tubo un poco de alimento, tal vez lo comerá y luego reanudará la exploración. Después de un tiempo, quizá active de nuevo la palanca, y si vuelve a entrar alimento a la jaula, la rata empezará a establecer una asociación entre la palanca y el alimento. Si cae alimento al interior de la jaula cada vez que el animal acciona la palanca, a la postre el roedor aprenderá una nueva conducta, y al ponerla en práctica obrará sobre el ambiente (siempre que desee comer). En forma semejante aprende el niño a insertar centavos en las máquinas tragamonedas, a pulsar botones para obtener lo que desea. De esta manera obra sobre el ambiente (McCanless, 1984).

En el condicionamiento clásico se utiliza un conjunto de estímulos (sonido y alimento), para provocar o producir una respuesta. En el condicionamiento operante, la respuesta (la rata oprime una palanca) es voluntaria y no la produce un estímulo externo. Sin embargo, de la repetición o no de la respuesta, dependerá del tipo de estímulo asociada a ella. Un estímulo recompensante (comida) puede influir para que el animal responda. Un estímulo de castigo (como una descarga eléctrica), por lo regular hará que el animal se abstenga de responder o activar la palanca en lo futuro.

Formular una teoría del desarrollo psicológico implica una descripción de términos (conceptos) y la postulación de enunciados acerca de las relaciones existentes entre ellos (principios). Dentro de un enfoque científico natural, los términos se limitan a los casos observables y registrables de la conducta de los

niños en relación con los eventos observables específicos que conforman sus medios ambientes. A fin de integrar este enfoque con otras áreas de la psicología y los campos relacionados, concentramos nuestra atención en una corriente de la psicología contemporánea, la psicología de la conducta.

La psicología de la conducta es una parte de la actividad científica de nuestra cultura, es aquella que analiza la interacción de la conducta de los organismos, humanos e infrahumanos con los estímulos del ambiente (Bijou, 1982).

El conductismo, al igual que otras teorías no logra explicar todas las conductas humanas, pasa por alto algunas conductas internas que no pueden medirse, pero que al parecer son importantes para el desarrollo de los individuos. Cada una de las teorías principales descuida el estudio de algunos aspectos, pero puesto que cada una se concentra en campos específicos, si se aplican los conceptos más acertados de cada una, será posible explicar muchas conductas humanas.

Si bien las teorías de Freud y Piaget contribuyen a explicar la conducta y el desarrollo humanos, en ambas hay elementos cuya existencia no es posible comprobar. Aun cuando resulta razonable emplear el término de "energía de la libido" para explicar las fuerzas internas que parecen impulsar u obligar a la gente a actuar, dicha energía no puede observarse ni medirse; por otra parte, aún no se ha comprobado su existencia. Piaget habla de "conceptos mentales" e intenta demostrar su existencia con base en la forma en que los niños dan respuesta a preguntar o resuelven problemas. Sin embargo, los conceptos mentales en sí no pueden observarse ni medirse científicamente, lo que es posible observar y medir son las conductas producidas por esas fuerzas y sucesos internos supuestos (Mc.Candless, 1984).

El conductismo considera el desarrollo humano no como una serie de etapas o fases por las que debe pasar todo niño, sino como el proceso de aprendizaje y formación gradual de hábitos y normas de conducta. Así, para la teoría conductista, las conductas no son resultado de fuerzas internas no observables, sino que se aprenden a través de la interacción y la experiencia con el ambiente. En su afán de lograr un carácter más científico, esta teoría se basa exclusivamente en sucesos y conductas científicamente observables y medibles. Por esta razón, el conductismo representa el enfoque más viable y objetivo en el estudio del ser humano (Mc.Candless, 1984).

El conductismo concentra su atención en las progresiones y regresiones que se dan en las interacciones entre la conducta de los individuos y los eventos del medio ambiente. En otras palabras se concentra en los efectos que las interacciones pasadas tienen sobre las interacciones presentes, o en la condición de desarrollo de un individuo (Bijou, 1982).

Dentro de la psicología conductual los estímulos y las respuestas se analizan del mismo modo, ambos se tratan como conjuntos de condiciones dentro de un marco interactivo, la mayoría de las interacciones son sociales, es decir, las respuestas de una persona sirven como estímulos para otra persona o personas y, como tales, estos estímulos deben analizarse del mismo modo que aquellos que pertenecen al aspecto físico del ambiente. Debemos hacer notar así mismo que a causa de la relación mutua entre los estímulos y las respuestas en un sistema conductual una definición funcional de los estímulos implica una definición funcional de las respuestas. La interacción de los estímulos y la conducta es siempre una relación interdependiente. La conducta de un individuo cambia constantemente a causa de la acción de estímulos, en ningún momento el individuo se detiene a esperar pasivamente a que el medio ambiente le estimule. La humanidad cambia implacablemente el ambiente, tratando de mejorar el crecimiento, el desarrollo y la supervivencia para

beneficio propio y para la posteridad. Así, las condiciones estimulantes que constituyen el ambiente producen cambios en la conducta: estos cambios alteran el ambiente; el ambiente alterado produce conductas subsecuentes que vuelven a modificar el ambiente y así sucesivamente, dando por resultado la construcción de culturas únicas por una parte, y desarrollos psicológicos individuales únicos por la otra (Bijou, 1982).

Con base en lo ya mencionado, el medio ambiente llega a cobrar gran importancia para estudiar el desarrollo infantil, siendo así que en el momento que llega a suscitarse alguna alteración de cualquier tipo surgida a partir del ambiente tanto físico como social del niño suele repercutir sobre su desarrollo. Es en momentos como este cuando se despierta el interés por identificar las condiciones ambientales que afectan a las poblaciones infantiles. De este modo, en el siguiente capítulo se abordará cómo es que el medio ambiente influye en el desarrollo del infante.

CAPITULO 2. INFLUENCIA DEL MEDIO AMBIENTE EN EL DESARROLLO INFANTIL.

Cuando se habla de desarrollo infantil se debe hablar de un desarrollo integral (físico, cognitivo y social), por esta razón resulta sumamente indispensable hacer referencia al medio ambiente, ya que los estímulos que los niños requieren para su desarrollo provienen en su gran mayoría del medio con el que interactúa y que le rodea. Por lo tanto, es importante mencionar las características del ambiente en el que vive un niño.

2.1. CARACTERÍSTICAS GENERALES DEL AMBIENTE.

El ambiente en el que nace un niño tiene tanta influencia en su desarrollo como los factores genéticos y los heredados, al nacer cada lactante entra a un ambiente cultural, social y familiar peculiar, que contribuye a determinar su desarrollo perceptual, cognitivo, social, emocional y físico. No siempre resulta fácil establecer con exactitud que tanto influye cada uno de estos factores ambientales, ya que todos guardan entre sí una relación muy estrecha (Mc.Candless, 1981).

El desarrollo del lactante no depende sólo de las experiencias sociales, también influyen las visuales y otras de tipo sensorial, como se ha visto en estudios hechos con niños que crecieron en ambientes distintos. Los niños que viven en ciudades europeas y estadounidenses, crecen en ambientes que están formados básicamente por líneas rectas, avenidas rectas, edificios construidos con base en líneas rectas, habitaciones más o menos rectangulares, etc. Los indios Cree del Canadá viven en ambientes que tradicionalmente se han construido con líneas curvas y rectas que se extienden

en todas direcciones. Los investigadores han efectuado pruebas de habilidad visual con gente que habita en ambos tipos de ambientes y han encontrado diferencias. Los ciudadanos pudieron distinguir con facilidad las líneas rectas y horizontales, pero no percibieron del mismo modo las otras, cuando las mismas pruebas se aplicaron a los Cree, ellos pudieron distinguir sin dificultad, las líneas que seguían direcciones distintas. Puesto que no había pruebas que indicaran que tales discrepancias eran de origen genético, los investigadores infirieron que las diferencias que se observaron en los resultados, se debían a dos ambientes distintos, uno de ellos (el de los Cree) más estimulante en el aspecto visual (Mc.Candless, 1981).

Ya que el condicionamiento se obtiene a través de los sentidos, el desarrollo intelectual depende de que se tenga una percepción sensorial adecuada. Según parece los sentidos, al igual que los músculos se desarrollan mejor con experiencia y ejercicio. Esto explica en parte, porque los lactantes casi siempre prestan atención a los cambios ambientales, y porque tienden a buscar estímulos y experiencias complejas, tan pronto sus sentidos están listos para manejarlas (Mc.Candless, 1981).

En el desarrollo humano, durante la concepción la mala nutrición, los fármacos y otros factores pueden ser perjudiciales para el feto; la anoxia y otros problemas durante el parto son nocivos para el recién nacido; así como la falta de estimulación durante la lactancia puede provocar un retraso en el desarrollo. En el otro extremo un ambiente pleno y rico puede ayudar a los lactantes a desarrollarse y aprovechar al máximo sus capacidades, por lo que en cada etapa del desarrollo ejercen su influencia factores ambientales que pueden tener efectos perdurables en el curso de la vida.

El medio circundante que rodea al niño es múltiple, variado y complejo, de manera que estudiarlo exhaustivamente no es tarea fácil. En primer término

hay que distinguir la acción del medio sobre la evolución de la especie, la que ejerce en el moldeamiento del repertorio individual de conductas y, por último su efecto inmediato para la exhibición de un comportamiento dado (Skinner, 1977; citado en Pomerleau, 1992). Los dos últimos aspectos interesan más específicamente a la psicología funcional del desarrollo; puesto que se trata del ambiente que subyace al desarrollo de las conductas durante la vida y favorece comportamientos específicos en momentos igualmente específicos.

Las características generales del ambiente permiten ubicar el medio de desarrollo y evocar, de forma abreviada o a grandes rasgos, el estilo de vida que suele asociarse con ellas. En sentido estricto, no proporcionan una descripción detallada del contexto de vida del niño. Las características estudiadas más frecuentemente conciernen al nivel socioeconómico y educativo de la familia, la raza, el número de hijos en la familia y el orden de su nacimiento, el número de adultos presentes, el primer medio educativo (la casa o la guardería), etc. Las correlaciones entre tales características del entorno y la medición de los niveles de desarrollo alcanzados no proporcionan una información precisa acerca del papel que estos elementos contextuales desempeñan durante la ontogénesis.

El interés por las investigaciones correlacionales obedece a la observación de retardo en el desarrollo en niños que viven en instituciones y de los problemas de rendimiento escolar característicos de los que provienen de medios socioeconómicos desfavorecidos (Clarke-Stewart, 1977; citados en Pomerleau, 1992). Al plantear cuestiones de orden práctico, estas observaciones han originado investigaciones encaminadas a identificar, en el ambiente del infante, las variables capaces de favorecer u obstaculizar su desarrollo.

Las múltiples comparaciones de los niveles de desarrollo intelectual y cognitivo de niños pequeños de diversas procedencias socioeconómicas, arrojan resultados bastante constantes. La mayoría de las veces la medición del estatus socioeconómico de la familia se vincula con el nivel ocupacional y educativo del padre y/o de la madre (Deustsch, 1973; Mueller y Parcel, 1981; citados en Pomerleau, 1992). En ocasiones tal estimulación plantea problemas, según el tipo de familia estudiada; por ejemplo, una familia en la que ambos progenitores trabajan, una monoparental y una tradicional en la que el padre trabaja afuera en tanto que la madre cumple la función de educadora principal.

Por otro lado, las correlaciones entre las características globales del ambiente y las mediciones globales del desarrollo constituyen un índice del efecto de la interacción organismo-ambiente. Estos datos, por parciales que fueran, incitan a identificar nexos específicos entre aspectos más precisos del ambiente y dimensiones determinadas del desarrollo. En efecto, los estudios correlacionales simplemente demuestran que los miembros de una misma sociedad no evolucionan al mismo ritmo según su pertenencia a una clase social definida por el estatus socioeconómico y educativo de la familia.

El análisis funcional del desarrollo, por el hecho de requerir el examen de características específicas del ambiente en donde evoluciona el organismo, permite identificar en que consiste el medio en el que el niño se desenvuelve y descubrir el efecto de las variaciones de los medios vitales a lo largo de su ontogénesis.

2.2. CARACTERÍSTICAS ESPECÍFICAS DEL AMBIENTE

Para determinar las funciones específicas que tienen las características del medio circundante, conviene precisar a qué dimensión o aspecto del

ambiente pueden atribuirse los efectos observados. Dicho en otras palabras, hay que definir y describir los elementos del medio en que el niño pequeño se desenvuelve, siendo uno y otro, al mismo tiempo, fuentes de cambio y resultados del mismo, puesto que son a la vez, causa y efecto.

En un primer nivel, el tipo de nutrición o el medio alimentario del lactante influye en su crecimiento físico, tanto en el de su estatura como en el de su cerebro, así como en las capacidades de atención y de aprendizaje a las que subyace. Es sabido que la subalimentación ocasiona deficiencias en el crecimiento y en el funcionamiento psicológico (Tizard, 1977; citado en Pomerleau, 1992). El medio alimentario participa no sólo en la construcción orgánica del lactante, sino también en el moldeamiento de algunos de sus estilos de interacción en el ambiente. Conviene distinguir los aspectos materiales (físicos) de los aspectos sociales del ambiente, los cuales determinan también variaciones en la cantidad y calidad de las estimulaciones presentes, así como en los niveles de reactividad ante el comportamiento del niño. El medio circundante conlleva igualmente dimensiones inmediatas y otras más lejanas e indirectas, como las ligadas al contexto ecológico-cultural.

2.2.1. AMBIENTE ECOLÓGICO-CULTURAL

El medio vital del lactante se caracteriza igualmente por su contexto ecológico-cultural, referido a las influencias ligadas a la cultura en sus expresiones sociales y educativas. Los medios vitales, de trabajo y tiempo libre de las personas que forman parte del entorno del lactante caracterizan asimismo su ambiente ecológico (Belsky, 1981; Bronfenbrenner, 1979; citados en Pomerleau, 1992). Los valores compartidos por un grupo social incitan a los padres a comportarse de maneras determinadas en sus interacciones y sus prácticas educativas.

Desde un punto de vista ecológico, el estudio del desarrollo comienza con el efecto causado en la familia por el nacimiento del niño, sobre todo si se trata del primero. Este acontecimiento constituye un importante cambio de contexto que suscita conductas inusitadas dirigidas hacia este nuevo miembro de la familia (por ejemplo, las conductas propias del cuidado materno). También suscita conductas diferentes entre el hombre y la mujer, ahora convertidos en padres. Esta perspectiva conduce a examinar los comportamientos de los padres con el niño, los de éste con sus padres y su influencia recíproca.

De acuerdo con Pomerleau, (1992) la ecología del desarrollo obliga a considerar, como elementos del ambiente del lactante, las estructuras dentro de las cuales se desenvuelve la familia. Estas estructuras involucran el medio social más amplio en los que se insertan varios sistemas (el microsistema, el mesosistema, el exosistema y el macrosistema). El macrosistema, es decir, la superestructura, se refiere a las influencias culturales o gubernamentales que incitan a comportarse de acuerdo con los papeles definidos por la sociedad. Así, las leyes determinan a que edad el niño debe ingresar a la escuela y hasta que edad debe permanecer en ella, cómo se organiza el sistema de guardería o el sistema escolar. Estas leyes generan decisiones y conductas parentales en función de los períodos de desarrollo del niño. Las influencias del exosistema se encuentran imbricadas en el macrosistema. En la mayoría de las sociedades occidentales (por lo menos hasta la actualidad) el hombre, sostén familiar debe proveer el bienestar de la familia, su actividad como trabajador conforma un contexto de acontecimientos que vuelve más probable la ocurrencia de ciertos comportamientos cuando regresa a casa, el hombre satisfecho con su actividad profesional reacciona de manera más positiva a las proezas de su hijo; la mujer que trabaja fuera de casa y la que se dedica al hogar es más o menos positiva en su forma de reaccionar con el niño, dependiendo del sistema de gratificaciones vinculadas con estas actividades. Una parte del exosistema se

relaciona con el apoyo social que la comunidad proporciona a los padres, apoyo que es inmediato (interacciones de los padres y de los amigos) o más distante (recursos comunitarios de ayuda). Las influencias comunitarias positivas favorecen los comportamientos positivos con el niño. Por último, las fuentes directas de influencia para el niño están constituidas por el microsistema (la familia) y el mesosistema (familia, guardería, escuela), es decir, por el sistema o sistemas en los que él mismo se desenvuelve. Las demás fuentes de influencia sólo se manifiestan, para él a través de estas fuentes directas. En efecto, la relación funcional del ambiente y del desarrollo sólo se realiza en un nivel directo de interacción. Puede ser esencial considerar las fuentes indirectas del ambiente en general para comprender los problemas de desarrollo del niño y sobre todo para remediarlos.

Por último, el medio ecológico se refiere igualmente a los aspectos meramente físicos de arquitectura y configuración del territorio en el que el niño pequeño se desenvuelve, por lo que el espacio de exploración más o menos amplio favorece o desalienta ciertas actividades del infante (Gump, 1975; citado en Pomerleau, 1992).

2.2.2. AMBIENTE FÍSICO

En el plano del medio físico, los ambientes considerados “empobrecidos” (institución, hospital u otro) ofrecen pocos objetos que mirar y manipular, así como estimulaciones pálidas y monótonas, con el fin de compensar estas carencias ambientales se proporcionan a los niños objetos coloreados y móviles, lo mismo que una variedad de estimulaciones adicionales. En la misma línea de razonamiento, (Yarrow y colaboradores, 1975; citados en Pomerleau, 1992) informan de una observación que hicieron en el medio familiar, los niños se inquietan y reclaman atención cuando se les deja sin

juguetes, pero al serles proporcionados se dedican a explorar su ambiente. Desde hace varios años, los investigadores coinciden en reconocer que el medio material, y no solamente el social, inciden en el desarrollo.

En otro estudio realizado por (Yarrow, 1977; citado en Pomerleau, 1992) en un ambiente natural, analiza los elementos del medio que cumplen cualquier tipo de función en la ontogénesis de las conductas de lactantes a los seis meses de edad. Determina tres características del medio físico que pueden afectar sus comportamientos. La primera se refiere a la variedad de los objetos accesibles al niño, es decir, el número de elementos no repetitivos o el de objetos que tienen a su alcance o con lo que puede jugar. Los estímulos ambientales variados le brindan la oportunidad de familiarizarse con las diversas propiedades de los objetos, ejercitar su repertorio de conductas y establecer nexos entre los acontecimientos. Las estimulaciones variadas despiertan y mantienen la atención del niño, en tanto que las estimulaciones monótonas y familiares provocan habituación.

La segunda característica del ambiente físico concierne a la reactividad de los objetos disponibles, o su potencial de retroalimentación, vale decir, hasta que punto estimulan a su vez los sistemas perceptuales del niño que los explora. Cualquier objeto tiene un potencial de estimulación retroalimentativa, táctil y/o visual, y algunos los tienen más que otros. Un objeto que se modifica a consecuencia de una acción del niño refuerza su tendencia a dominar los acontecimientos, es decir, controlar su ambiente, un objeto muy reactivo conlleva cuatro dimensiones: sus partes móviles, su forma o contenido, sonido e imagen.

La tercera característica del medio físico se refiere a su complejidad, es decir, la cantidad de informaciones contenidas en el objeto: el número de

colores, de patrones visuales y táctiles, la variación de los contornos, el tamaño y la reactividad.

Yarrow (1977) no encuentra correlación entre la variedad, la reactividad y la complejidad de los medios físicos que ha estudiado. Por lo tanto, no se les puede calificar globalmente de ambientes poco o muy estimulantes, sino más bien de medios variados y/o reactivos y/o complejos. Estas características del entorno físico, para ser funcionales, deben estar disponibles, así, los juguetes complejos, variados y reactivos colocados en las salas de juegos o guardados en el armario tienen poco efecto sobre el lactante despierto que permanece en su cuna. En cambio, pueden modificar las interacciones del niño capaz de desplazarse y alcanzar la otra habitación o el armario. Por lo tanto, la disponibilidad del ambiente físico depende, en buena parte del ambiente social del lactante.

2.2.3. AMBIENTE SOCIAL

En la mayoría de las culturas, el medio social está constituido por los progenitores, primero la madre, posiblemente otros adultos, y los hermanos. Sin embargo, se torna más complejo para el niño puesto con frecuencia al cuidado de otras personas, aún en su hogar, y más todavía para el lactante al que se lleva con regularidad a la guardería. Las características del medio social del lactante se definen por las estimulaciones provenientes de su madre o del adulto que se ocupa de él y, desde hace algunos años por las provenientes del padre (Parke, 1986).

Yarrow y cols. (1977) se han dedicado a descubrir las diferentes características del medio social-maternal. La primera se refiere a los modos de estimulación, entre los cuales se distinguen las estimulaciones distantes,

auditivas y visuales, así como las cercanas (próximas) olfatorias, táctiles vestibulocinestésicas. Las estimulaciones próximas se asocian con los cuidados o con los juegos con el niño, en tanto que las estimulaciones distantes están en relación más o menos directa con su persona, por ejemplo, el niño mira a su madre y la escucha cuando ella habla con otra persona sin mirarla.

La segunda característica del medio social-maternal, se caracteriza por su reactividad a los comportamientos del niño, es decir, por las respuestas a las vocalizaciones del niño, a sus miradas y a su actividad motriz. La reactividad a las vocalizaciones positivas del niño (sus balbuceos) no se correlacionan necesariamente con la reactividad a sus vocalizaciones negativas (llantos). Una madre puede reaccionar constante y rápidamente a las unas y no a las otras, de manera que la contingencia social recuerda la contingencia del ambiente físico del lactante.

La tercera característica consiste en la evaluación de los sentimientos del adulto hacia el niño con base en las expresiones faciales, las sonrisas y la frecuencia de los juegos. Esta evaluación apela a una dimensión cualitativa y se basa, en parte, en inferencias de naturaleza más intuitivas. Además de ser un estímulo directo para el niño, el adulto cumple una función de mediador del ambiente físico, puesto que proporciona objetos para explorar y señala las diversas propiedades de éstos. Al agitar una sonaja frente al infante, le demuestra la propiedad sonora de ésta; al activar un móvil o al señalar una pelota, atrae su atención hacia esos objetos. El adulto determina la cantidad de objetos asequibles para el niño, su variedad, novedad, atractivo y facilidad de acceso. Incluso un juguete ya demasiado familiar puede recobrar su atractivo si se tuvo el cuidado de hacerlo desaparecer durante cierto tiempo.

Un último aspecto del medio social concierne a su variedad: variedad de los comportamientos del adulto con el niño y variedad de los individuos que

interactúan con él. La persona encargada de cuidar al niño puede suscitar en él respuestas diversas y alentar conductas diferenciadas. Por ejemplo, mediante sus comportamientos logra reforzar la exhibición de nuevas habilidades, y también consigue ampliar el ambiente funcional del lactante al dirigir su atención hacia diversos objetos o modificando los múltiples contextos a los que puede exponérsele. Puede además iniciar juegos interactivos favorables para la producción de sonrisas y vocalizaciones. La diversidad de los individuos que conforma el entorno del lactante suscita más variedad aún: el padre aporta elementos de interacción a menudo diferentes de los proporcionados por la madre, si otros adultos interactúan frecuentemente con el niño, se dan múltiples oportunidades para moldear sus modos de interacción social y discriminar aquellas respuestas e intercambios mejor adaptados a los diversos individuos. La presencia de niños en el entorno del lactante introduce otra manera de interactuar con sus congéneres.

El ambiente durante la primera infancia está constituido por múltiples elementos físicos y sociales que forman la base de interacciones del niño con su medio. La selección y el moldeamiento de las conductas se efectúan a través de las dimensiones específicas y directas del ambiente del lactante. Resulta ocioso identificar una característica global de este medio circundante, considerando que cada uno de los aspectos del mismo, así como su interacción, pueden influir en los patrones de conducta del niño. Las fuentes del desarrollo provienen de los aspectos materiales y sociales que atañen directamente al niño, pues son los que seleccionan y sancionan sus conductas. Los elementos del medio en general influyen en su desarrollo por el hecho de determinar aspectos del ambiente inmediato del niño. No podemos analizar un niño sin hacer mención de un ambiente; como tampoco es posible analizar un ambiente sin hacer mención de un niño. La interacción entre el niño y el ambiente es recíproca, continua e interdependiente, principia durante la concepción y termina con la muerte.

Finalmente, el medio físico, social y el contexto cultural moldean las funciones de los estímulos para el individuo. Así, la familia y la sociedad planifican los objetivos o circunstancias del desarrollo del niño con base en ciertos valores y una filosofía cultural. Estos aspectos se analizarán más a fondo en el siguiente capítulo.

CAPITULO 3. LA INFLUENCIA DEL ENTORNO FAMILIAR EN EL DESARROLLO DEL INFANTE.

La sociedad se va conformando de acuerdo a la forma en que se van estableciendo las relaciones de los individuos que la integran, esto origina la formalización de su cultura, entendida ésta como la conservación de tradiciones y costumbres que rigen la vida dentro de la sociedad y que procuran su sobrevivencia. La cultura, será por tanto quién definirá y dará forma al individuo como ser social engrandeciéndolo y vinculándolo con los demás individuos del grupo social al que pertenece. De tal forma, el hombre es por necesidad un ser social ya que además de compartir con los demás un espacio físico, comparte un mundo de ideas e ideales creado por otros individuos como él. Por lo que cada ser humano va adquiriendo, conforme crece, un mundo cultural particular dependiendo del lugar en donde vive.

3.1. CULTURA, SOCIEDAD Y FAMILIA.

Todo este complejo de relaciones que se van dando, involucran directamente al individuo en la creación de su sociedad, y por ende, de su propia cultura. Los seres humanos nacen en una sociedad compleja de la que aprenden y con la cual deben convivir, nacen en un ambiente social complejo, resultado de miles de años de evolución cultural que, a diferencia de los biológica, no se adquiere por herencia, sino a través de interacciones con el medio. Todos los niños nacen en un ambiente cultural que influye en su lenguaje, pensamiento y conducta futuros. Por ello, las circunstancias durante los primeros años de vida del individuo, son trascendentes en su desenvolvimiento posterior.

La cultura se define como "las pautas de conducta, creencias, actos, instituciones y demás productos del trabajo y pensamiento humanos, que aprende y comparte un grupo particular de personas y que se transmite de una generación a la siguiente" (p. 94). Un grupo cultural puede ser tan grande y complejo como el de Estados Unidos y tan pequeño y fundamental como el de los cazadores recolectores. Sin embargo, independientemente del tamaño, la cultura de un grupo influye en el aprendizaje y en el desarrollo infantil, tanto en lo intelectual y psicológico, como en lo físico. Por ejemplo, la cultura normalmente determina lo que la gente come, y la dieta contribuye a determinar el desarrollo físico (Mc.Candless, 1981).

La sociedad es un conjunto de individuos con una cultura común, el proceso por el que ésta se transmite a los nuevos miembros de un grupo se denomina socialización. Dicho proceso es necesario para que los nuevos integrantes sepan qué conductas se esperan de ellos y qué pueden esperar de su medio cultural. En una ciudad grande y bulliciosa se instruye a los niños en la forma de atravesar una calle. Es posible que en una villa rural africana se les enseñe a cuidarse de animales peligrosos. En ambos casos, el proceso de socialización es necesario, comienza desde el nacimiento y prosigue en cada etapa de la vida. (Mc.Candless, 1981).

La sociedad al convertirse en una compleja red de relaciones o vinculaciones entre todos los miembros que la componen, tiene que valerse de una vía segura que le permita y asegure que todo aquel individuo que llegue a integrarse a ella, pueda hacerlo de modo adecuado, recibiendo todos y cada uno de los elementos que conformarán su cultura. Es en este camino que la FAMILIA sale a escena como lo apunta Elkin (1982): "El hombre es un ser social y ha podido sobrevivir gracias a su integración al grupo, demostrando ser la familia el único camino, legitimado social y antropológicamente, para conseguir la satisfacción de sus necesidades" (p. 56)

3.2. ANTECEDENTES HISTÓRICOS DE LA FAMILIA

Los antecedentes históricos de la familia darán la pauta para conocer los diversos papeles que cada individuo ha jugado en ella y las modificaciones que ésta ha sufrido. La familia fue estudiada primeramente en forma sistemática por los científicos europeos del siglo XIX (Morgan, Engels, Bachofen, entre otros). Estos pensadores, influenciados por la teoría de la evolución, clasificaron las diferentes formas de familia de acuerdo con la relación hombre-mujer, desde la manifestación más primitiva y desordenada, como lo era la promiscuidad sexual; para avanzar a través del matrimonio en grupo, la poliandria, poligamia, hasta llegar finalmente a la monogamia.

Fue Morgan (citado en Landazuri, 1985) quien enfatizó la influencia de la sociedad sobre la forma y estructura de la familia. Según él, la familia nunca es estacionaria, sino que pasa de un grado inferior a otro superior como consecuencia de factores tales como la técnica y la economía. Las etapas definidas por Morgan fueron tomadas por Engels (citado en Landazuri, 1985) quien señaló que al principio predomina el comercio sexual sin trabas, cada hombre pertenece a cada mujer, y viceversa, sin que existiera desde el principio el compromiso de permanecer unidos permanentemente, por lo que las uniones provisionales no quedaban excluidas. Partiendo de lo anterior aparecerán gradualmente, unas tras otras, diversas formas diferentes de familia. En primer lugar aparece la familia consanguínea, en la que prevalece la promiscuidad sexual entre los hermanos y hermanas, y en la que los padres quedaban excluidos. Luego aparece la familia punalúa, en la que la prohibición del comercio sexual ya se extendía a hermanos y hermanas. Sobrevino luego la familia sindiásmica, en la que el hombre vive con una sola mujer, aunque la poligamia y la infidelidad ocasionales eran un derecho para el hombre. Esta

forma de matrimonio da origen al matrimonio monogámico del mundo moderno (Michel, 1974; citado en Landazuri, 1985).

Si bien la familia ha cambiado, se ha desarrollado y ha pasado por diversas etapas; también es cierto que a través de todos los cambios y vicisitudes de la historia y del desarrollo, la familia ha seguido siendo una institución. Todavía es un grupo estable que manifiesta en todos los casos las mismas características: el grupo consiste de un padre, una madre y unos hijos que constituyen un hogar común.

3.3. FACTORES QUE INFLUYEN EN EL DESARROLLO DE LA FAMILIA.

No se puede dejar de considerar los factores que influyen en el desarrollo de la familia, como son el medio ambiente, clase socioeconómica, cultura, antecedentes biológicos, psicológicos e históricos; porque esto es lo que determina la dirección en la cual se conduce. Así, Ackerman (1961; citado en Landazuri, 1985) considera que los vínculos familiares se hacen a través de la combinación de estos factores:

BIOLÓGICAMENTE: "La familia sirve para perpetuar la especie; es la unidad básica de la sociedad que se encarga de la unión de hombre-mujer para engendrar descendientes y asegurar su crianza y educación" (p.7)

PSICOLÓGICAMENTE: "Los miembros de la familia están ligados en interdependencia mutua para la satisfacción de sus necesidades afectivas, siendo la familia en todo sentido el producto de la evolución; es también una unidad flexible que se adapta sutilmente a las influencias que actúan sobre ella, tanto desde dentro como desde fuera. A través de todo el proceso de unidad psicológica, la familia es moldeada continuamente tanto por las condiciones

externas, como por la organización interna. Así como en el desarrollo del individuo hay crisis decisivas, así también el vínculo de la familia misma puede fortalecerse o debilitarse". (p. 7).

DESDE EL PUNTO DE VISTA ECONÓMICO: "Es una interdependencia mutua para provisión de sus necesidades materiales" (p. 7)

EN EL ASPECTO SOCIAL: "La familia no es el pilar de la sociedad, sino más bien, la sociedad es la que moldea el funcionamiento de la familia para lograr su mayor utilidad. Los cambios adaptativos de la estructura familiar están determinados por su posición externa en la comunidad, pudiendo estar influenciada en una amplia variedad de formas, ya sea por un ambiente social, amistoso y protector, o por uno hostil y peligroso.

Un ambiente social que impone peligros puede hacer que una familia se desintegre; la unidad familiar puede desmoronarse al ser invadida por las fuerzas externas; o por contraste, una familia puede reaccionar con un reforzamiento defensivo de su solidaridad.

Se sabe que con un cambio de estructura familiar en respuesta al cambio social, las ligaduras de amor y lealtad pueden fortalecerse o debilitarse; pueden cambiar notablemente la participación en las experiencias, la devoción al trabajo y la distribución de la autoridad entre padre y madre." (p. 7)

EL FACTOR CULTURAL: "Mediante este factor, la familia refuerza su soporte biológico por una actitud creciente de integración hasta convertirlo en un sistema de parentesco. Sin embargo, siempre se permanece frente a esa estructura de la familia, como un ente mixto, en donde se realiza el tránsito incesante de la cultura". (p. 8)

3.4. DEFINICIÓN DE FAMILIA

La familia es considerada como la unidad social formada por un grupo de individuos ligados entre sí por relaciones de matrimonio, parentesco, o afinidad. Es también una unidad biológica que difiere muy poco, en sus cualidades esenciales, de las unidades similares en un gran número de especies mamíferas. El hecho fundamental que aglutina la familia es social, aunque basado en una necesidad biológica de apareamiento y continuidad, que también sirve para la educación de los hijos durante su larga dependencia.

Las finalidades de la familia son complejas: ordenar la relación entre sexos, asegurar la continuidad del grupo, organizar la economía, satisfacer las necesidades psicológicas del matrimonio con afecto, seguridad y correspondencia emocional, etc. La constante transformación de la familia a través del tiempo es el resultado de un incesante proceso de evolución; la forma se amolda a las condiciones de vida que dominan en un lugar y tiempo dados.

Ackerman (1961) dice que la familia es la unidad básica de desarrollo y de experiencias de realización y fracaso; es también la unidad básica de la salud y la enfermedad.

Para Linton (citado en Landazuri, 1985) "el término familia se aplica indiscriminadamente a dos unidades sociales, básicamente diferentes en su composición y en sus posibilidades funcionales. La palabra puede designar o bien un grupo interno y fuertemente organizado compuesto por cónyuges y los descendientes, o bien, un grupo difuso y poco organizado de parientes consanguíneos" (p. 27)

Castilla del Pino (citado en Landazuri, 1985) menciona que la familia es la forma concreta nuclear de la clase. Se puede considerar a la familia como una especie de unidad de intercambio; los valores que se intercambian son el amor y los bienes materiales; generalmente son los padres los primeros en dar.

Ackerman (1961) concuerda en que la familia se amolda gradualmente a las condiciones de vida que predominan en un lugar y tiempo dado, como resultado de un incesante estado de evolución y que la familia está cambiando a una velocidad acelerada acomodándose a la crisis social que caracteriza nuestro período histórico.

La familia es sin duda, la formación básica de la sociedad humana. Su origen es biológico, como algunas de sus funciones esenciales, pero ante todo un factor de trascendental importancia en la vida del hombre, tanto desde el punto de vista social como de su personalidad, sobre la cual ejerce una poderosa y perdurable influencia.

Cuando la familia cumple su misión, se convierte en la fuente más rica y gratificante de las estructuras sociales, colma nuestras más hondas necesidades de ternura y amor, y nos ofrece el máximo potencial para el crecimiento.

Comprender la importancia de la familia en relación a lo anteriormente expuesto es sin duda una de las mayores y más complicadas tareas, ya que la gran cantidad de criterios que se han dado a lo largo del tiempo nos puede llevar a no concretizar sobre la esencia de la función de la familia. Es entonces, que el enfoque que a partir de este momento le demos a la familia, deberá de centrarse en puntos claves que nos lleven a mostrar su importancia en relación al individuo y a la sociedad, como lo marca Elkin (1982): "se puede decir que existe una línea de continuidad fundamental entre el individuo, familia y

sociedad, ubicando a la segunda como intermediaria de las otras". (p. 87). Como principal agente de socialización, la familia reproduce patrones culturales en el individuo. No sólo imparte normas éticas, proporcionando al niño su primera instrucción sobre las reglas sociales predominantes, sino que también moldea profundamente su carácter, en formas de las que no es consciente. La familia inculca modos de pensar y de actuar que se convierten en hábitos. Debido a su enorme influencia emocional, afecta toda la experiencia del niño.

La unión de amor y disciplina en las mismas personas, madre y padre, crea un ambiente fuertemente cargado en el que el niño aprende lecciones que nunca olvidará, aunque no necesariamente las cosas explícitas que sus padres desean que conozca. Desarrolla una predisposición inconsciente a actuar de determinada manera y a recrear más adelante, en sus relaciones con seres queridos y autoridades, sus primeras experiencias. En primer lugar, los padres encarnan el amor y el poder, y cada uno de sus actos transmite al niño, en forma totalmente independiente de sus intenciones manifiestas, los preceptos y las obligaciones mediante los cuales la sociedad trata de organizar la experiencia. Si la reproducción de la cultura fuera solamente una cuestión de instrucción formal y disciplina, se la podría dejar a cargo de las escuelas, pero también requiere que la cultura se fije en la personalidad. La socialización consiste en que el individuo quiera hacer lo que debe hacer, y la familia es el agente al que la sociedad le confía esta compleja y delicada tarea.

De todas las instituciones, la familia es la que más se resiste al cambio. Sin embargo, dada su importancia, los cambios en su tamaño y estructura, en su organización emocional y en sus relaciones con su mundo externo tienen una enorme influencia sobre el desarrollo de la personalidad (Lasch, 1984).

Por otro lado, el medio social del lactante le permite exhibir un conjunto de conductas adaptadas a las características de los seres humanos que lo

rodean. Las investigaciones realizadas acerca del desarrollo social durante la primera infancia se han centrado sobre todo en los modos de interacción madre-lactante. Tradicionalmente se ha considerado que el lactante experimenta un mundo diádico (Lamb, 1977; citado en Bolio, 1989). Debido a que las madres dedican gran parte de su tiempo a interactuar con su hijo, se les atribuye un papel único y exclusivo; sin embargo, otras personas contribuyen en la diferenciación de las conductas sociales del lactante. En una sociedad en la que los roles familiares se modifican, la influencia de otros individuos (padres, hermanos, otros niños y adultos en general) va en aumento.

El contexto familiar y especialmente los comportamientos de los padres hacia el niño son influidos por la manera de interactuar de los dos progenitores, por la presencia y la intervención de otros niños y por el medio social y cultural en el cual se inserta la familia (Bronfenbrenner, 1979; Lamb, 1977; citados en Pomerleau, 1992). El niño se integra en este complejo sistema, y mediante sus propias acciones moldea y modifica, a su vez, su medio social. Adultos diferentes, de un sexo o del otro, son susceptibles de interactuar de diferentes maneras con el mismo lactante, de modo que cada uno de ellos ejercerá una influencia particular en el niño. Así, éste puede adquirir y desarrollar habilidades variadas, dependiendo de las personas con las que interactúe.

El lactante posee asimismo un repertorio conductual que suscita, por parte del adulto, los comportamientos necesarios para su supervivencia y la formación de vínculos afectivos. Siendo provocados en un primer momento de manera casi automática, los comportamientos de los padres se adaptan a las peculiaridades conductuales del niño durante sus repetidas interacciones. El niño también provoca la acción del adulto mediante sonrisas, llantos, e incita a las personas de su entorno a proseguir el contacto. Por último, el pequeño despliega su repertorio de conductas interactivas durante el juego frente a frente, mediante sus miradas, balbuceos, expresiones faciales y gestos. En un

principio el adulto sincroniza sus movimientos con los del niño; si la persona que lo atiende sabe captar sus ritmos de actividad, puede favorecer el establecimiento de una reciprocidad entre los dos. La diversidad de las personas presentes en el entorno del niño crea las condiciones óptimas para la adquisición de modos flexibles y variables de comportamiento social (Pomerleau, 1992).

Las personas desempeñan dos papeles evidentes en el desarrollo temprano del niño. Los adultos y los niños mayores alivian el malestar de un infante y le ofrecen oportunidades de interacción, a consecuencia de lo cual los infantes desarrollan una relación emocional especial con los seres humanos que cuidan de ellos. Dicha interacción fomenta su desarrollo cognoscitivo y social, e influye en el tipo y calidad del desarrollo. Lo que mejor define a este grupo social, tan concreto, es la coexistencia de dos grupos de seres humanos, padres e hijos, entre los cuales existen relaciones de creadores a descendientes. Estas relaciones vienen a ser la característica primaria en que se apoyan todos los tipos de relaciones sociales. De éstos se deriva a su vez el intrincado haz de influencias que los padres proyectan en sus hijos, quienes poco a poco van perfilando una manera de comportarse, de decidir, de ser, que es en lo que se resuelve, en definitiva, su personalidad (Reca, 1989).

3.5. RELACIONES PADRES-HIJOS

La familia viene siendo el medio a través del cual el individuo se sumerge en su cultura y aprende lo necesario para ser parte de ésta, por ello, el tipo de familia en que nace un niño afecta radicalmente las expectativas, roles, creencias e interrelaciones que tendrá a lo largo de su existencia. Así, los padres son aquellos que interpretan para el niño la sociedad externa y su cultura, son ellos los que expresan muchos valores culturales a sus hijos a

través de sus actitudes ante opciones diarias como son la comida, la ropa, la educación, el juego, los compañeros, etc. Por eso son los padres quienes dan al hijo los elementos fundamentales para edificar su persona y su vida.

Como lo menciona Pereira (1984) no existe sociedad viable sin un equilibrio permanente entre amor y autoridad, entre solidaridad y rivalidad. En la sociedad familiar, estos cuatro papeles se encuentran representados por la madre, por el padre, por los hermanos, y por otro personaje que, a pesar de no ser de carne y hueso, tiene características de no menos importancia: el hogar. En el fondo de numerosos trastornos afectivos infantiles, se halla con frecuencia un mundo familiar en el que cada componente descuida, exagera o desconoce el papel esencial que le toca desempeñar. La armonía de la familia, presionada por los acontecimientos externos, puede quedar turbada por una falta de autoridad del padre, por el desafecto de la madre, por la tiranía o injusticia de los hermanos, por un hogar disgregado en el que prevalezca un odio abierto o larvado, que resulta en la mayoría de los casos incluso más pernicioso. Bastaría a menudo que cada uno conociera mejor la función que debe desempeñar en la familia para que se establezca un mejor funcionamiento de estas relaciones y, por consiguiente, el equilibrio que beneficiaría a todos y en primer lugar, al niño. En efecto, las relaciones afectivas de la infancia condicionarán la vida amorosa del adulto. De ahí se deduce que los padres tienen una responsabilidad psicológica profunda. Intimidad, autoridad y educación son los factores fundamentales para que una familia pueda influir en el aspecto psicológico sobre sus hijos.

3.5.1. EL PAPEL DE LOS PADRES

Las actitudes de los padres son de gran importancia para el desarrollo de la personalidad durante la primera infancia. La conducta de ellos hacia el

primer hijo depende de su personalidad, de la forma en que fueron criados, de las técnicas con que fueron educados y de si su crianza fue emocionalmente satisfactoria. Sus actitudes se hallan influidas además por sus experiencias durante la adolescencia y la madurez, y por su ajuste a la relación conyugal. Su conducta hacia hijos posteriores se modificará por sus experiencias con hijos anteriores. Las demandas de los padres de satisfacción emocional pueden ser compatibles con un desarrollo apropiado de la personalidad del hijo, o pueden dificultar su progreso.

Los psicólogos y sociólogos han ofrecido varias interpretaciones acerca del contenido específico del papel de padre o madre. Por regla general los adultos se ven en la obligación de integrar solos y como mejor pueden las teorías de la paternidad que les enseñaron en su casa, en la escuela, en el vecindario o que les dan los medios de comunicación, con las necesidades diarias del cuidado y de la educación del niño (Rossi, 1968; citado en Newman y Newman, 1989).

Un determinante importante de cómo se cría a los niños es el de las creencias que abriguen los padres acerca de la naturaleza fundamental del niño, y sus convicciones acerca de cómo se transforma al niño en un adulto ideal. Los padres, o cualquier grupo protector representan de manera probable el factor más importante en el ambiente de los pequeños. Los adultos, como producto de una cultura particular, suelen ser los primeros socializadores de los niños enseñándoles mucho de lo que a su vez aprendieron en la infancia. Por esta razón, las prácticas de paternidad y las interacciones entre padre o madre e hijo pueden explicar muchas de las diferencias conductuales y de desarrollo que se observan en pequeños de culturas diferentes (Mc.Candless, 1981).

Por otra parte, y como lo menciona Pereira (1984) el papel del padre no ha de buscarse en una igualdad ficticia con el de la madre, ni en un reparto

radical del tiempo. Las influencias del padre y de la madre son diferentes en calidad, y variables en importancia según la edad del niño. El valor de la presencia paterna se manifiesta más tarde (lo que no autoriza a decir que al principio sea nulo) y la armonía psicoevolutiva exige la intervención de ambos progenitores, cada uno de los cuales asume en el niño una propia e insustituible función respectivamente integrativa.

La teoría de Parsons (1955; citado en Newman y Newman, 1989) sostiene que los padres y las madres tienen diferentes funciones en el grupo familiar, la madre cumple funciones "de expresión", es decir, intenta sostener la moral de la familia y mantener abierta la comunicación entre los miembros de la misma. Clasifica las funciones del padre como "instrumentales", con su trabajo, el padre obtiene recursos para el sostén de la familia; hacia el interior del grupo familiar la función del padre es responder a la necesaria asignación de tareas para los miembros del grupo. Esta distinción teórica entre las funciones del padre y de la madre es flexible y propicia la clara distinción de la función de los sexos, al mismo tiempo que satisface las necesidades emocionales y materiales de la familia. Los padres toman parte en la disciplina de sus hijos, en sus juegos y en la comunicación de aprobación o el rechazo de sus aspiraciones. El padre es un factor importante de apoyo para sus hijos, hombres y mujeres, y aunque los niños piden más atención a la madre que del padre en las actividades de cuidado infantil, es evidente que muchos papás participan en la educación de sus hijos y su relación con ellos es importante (Bronfenbrenner, 1961; citado en Newman y Newman, 1989).

Las prácticas de crianza infantil, exigen a los padres traducir en tipos específicos de interacción sus teorías sobre el papel que juegan como padres. Schaefer (1959; citado en Newman y Newman, 1989) ofrece un modelo bidimensional de conductas de crianza infantil. Afirma que la mayor parte de las actitudes de los padres son una combinación de las dos dimensiones: amor-

hostilidad y autonomía-control. Baurind (1966; citado en Newman y Newman, 1989) describe tres modelos de disciplina paterna para expresar el amor y el control: disciplina permisiva, autoritativa y autoritaria.

EL PADRE PERMISIVO trata de comportarse con una actitud no punitiva, de aceptación y de impulso a las reacciones, los deseos y acciones del niño.

EL PADRE AUTORITATIVO intenta dirigir las actividades del niño de manera racional y con fines precisos. Impulsa el intercambio de opiniones, le comunica al niño las razones que están detrás de su actitud, y le interesa saber las objeciones del niño cuando éste no está de acuerdo.

EL PADRE AUTORITARIO intenta modelar, controlar y valorar la conducta del niño de acuerdo con un patrón de conducta generalmente un patrón absoluto, de motivación teológica, y formulado por una autoridad considerada como superior. Considera la obediencia como virtud y favorece las actitudes punitivas y de imposición para doblegar la voluntad del niño cuando considera que las acciones u opiniones de éste, están en conflicto con la que considera ser la conducta correcta.

Como cada niño tiene su patrón único de crecimiento y desarrollo, si los padres tratan de imponer a este crecimiento un ritmo más rápido o un patrón distinto, podrá ser acaso porque el niño es una extensión del ego de los padres. En este sentido, el niño está en ocasiones ligado a los pensamientos más íntimos y las ambiciones más secretas de sus progenitores. Esto podrá implicar la falta de voluntad, por parte de los padres, en cuanto a dejar que el niño desarrolle su personalidad propia. Podrá significar también que los padres sean abnegados y realicen todos los sacrificios para que el niño pueda tener

posiciones que a ellos mismos les fueron negados en su infancia. (Breckenridge y Nesbitt, 1985).

La manera como se cría a los niños está estrechamente relacionada con el sistema de valores de los padres. En pocas palabras existen amplias diferencias entre las creencias de los padres en lo que respecta a la forma en que se cría a los niños, así como diferencias dentro de una misma cultura de un periodo a otro. Como hay también diferencias entre cada una de las madres, o demás personas que cuidan de niños, por lo que respecta a la forma en que se relacionan recíprocamente con los niños que tienen a su cuidado. Tales diferencias pueden afectar a las respuestas de los niños y a la naturaleza de la relación entre cuidador y niño.

No parece existir una receta perfecta para la crianza de niños y éstos parecen ser capaces de desarrollarse adecuadamente dentro del marco de toda una variedad de rutinas de crianza. Además no todos los infantes son iguales y sus necesidades suelen ser diferentes. Por ejemplo, sabemos que los niños se distinguen unos de otros en lo tocante a su reactividad a los estímulos; por consiguiente, a un niño podrá convenirle una mayor estimulación de parte de su cuidador, mientras que otro quizás requiera menos estímulos. No obstante, pueden existir amplias clases de prácticas de crianza de niños que faciliten el desarrollo o lo afecten negativamente en el plazo corto, y tal vez a lo largo de periodos más prolongados.

Como puede verse, las relaciones entre los progenitores y el niño cambian a medida que éste crece. En la infancia temprana, el niño depende totalmente de los padres para cualquier cosa: para su bienestar físico, su estímulo psicológico y su seguridad emocional. A medida que crece él se va haciendo cargo por sí mismo de su atención física, de la satisfacción de sus intereses y de sus contactos sociales. Su seguridad emocional deja

gradualmente de estar centrada en los padres para centrarse en otros y en cosas y situaciones que están bajo su propio control. A medida que se va desarrollando, el niño se hace menos dependiente de los progenitores en cuanto al apoyo, al pensar, al adoptar decisiones y en relación con su seguridad.

Desde el punto de vista social, su exposición a las normas e ideas de otras personas más allá del cerco de su familia se produce alrededor de los dos años de edad, o inclusive antes. Progresiva a medida que va siendo expuesto a otros niños y a los patrones y normas de conducta que los padres de estos otros niños mantienen para ellos. En la escuela está bajo la vigilancia de la maestra y experimenta la influencia profunda de las ideas y los ideales de sus compañeros de edad. Finalmente, ha de vivir, económica, social y emocionalmente, como un adulto, influenciado, sin duda, por las cualidades de sus lazos afectivos con sus progenitores (Breckenridge y Nesbitt, 1985).

Son los padres quienes en primera instancia, como mencionan Power y Parke (Salguero, Torres y Ortega, 1996) estructuran la naturaleza de las experiencias de sus hijos en el hogar a través de juegos, cuidados, restricciones y fomento de la exploración del infante; influyendo en el curso del aprendizaje temprano. Como es en el hogar precisamente donde se da este tipo de intercambios interactivos, (Bronfenbrenner, 1979, Belsky, 1981 y McCollum, 1984; citados en Salguero, Torres y Ortega, 1996) consideran que el hogar es el que puede afectar directamente el desarrollo socio-emocional y cognitivo en los infantes de manera significativa. Particularmente en la infancia temprana se encuentra bajo control social el grado de acceso que el niño tiene hacia el ambiente físico y sus características, el cual es mediado por los padres, cuidadores y otras figuras sociales.

Es en la edad temprana, en el hogar, cuando las variaciones en el ambiente social tienen un impacto sobre el desarrollo cognitivo y social de los niños; por lo tanto, la cantidad, tipo y calidad de la interacción proporcionada por los padres en el hogar son determinantes significativos de su desarrollo posterior. Sin embargo, no todos los padres responden o aprovechan dichas oportunidades de la misma manera, generando a su vez diferentes estilos interactivos, por lo que es importante diferenciar entre los padres que solamente reconocen o aceptan que pueden contribuir en el desarrollo de sus hijos a partir de sus interacciones con ellos; de aquellos que verbal o físicamente extienden y elaboran sus interacciones usando la oportunidad para involucrarse realmente en los intercambios interactivos con sus infantes. Mc.Guillicuddy (1982) considera que hay factores como las creencias que tienen los padres acerca del desarrollo de los infantes que podrían influir en los estilos y prácticas de enseñanza. Por ejemplo, algunos padres creen que el desarrollo del conocimiento del niño o de sus habilidades se da a través de la propia exploración o experimentación y, por tanto, la participación como padres en la relación con sus hijos sería mínima. Otros creen que el desarrollo infantil se produce por medio de otros procesos como la instrucción directa de los adultos, lo cual los coloca en una situación distinta en donde asumen un papel activo y participativo como padres en el proceso de desarrollo de sus hijos. Los padres u otras personas a cuyo cuidado se encuentra el niño moldean, mediante sus propias actividades y sus formas de reaccionar, las conductas del infante. Por lo tanto, cada comportamiento del adulto y del niño propicia una estructuración de interacciones recíprocas.

Como lo menciona Schaffer (1979) en la actualidad no existen fuerzas biológicas que limiten la maternidad a un sexo y que hagan obligadamente a las mujeres cuidadoras más capacitadas del niño, estaremos de acuerdo en que nada, sino la tradición, hace que sean los hombres los que van a trabajar fuera de casa y relega a las mujeres al hogar. La discriminación de papeles no

es ya tan absoluta como lo era hace unas décadas: las mujeres tienen que trabajar actualmente fuera de la casa y los hombres participan de modo creciente en las tareas domésticas, incluyendo la crianza de los niños. Eventualmente es la necesidad la que dicta la acción de los padres como cuando un padre sin empleo se hace cargo de cuidar la casa y los hijos, mientras su mujer va al trabajo. Más en teoría, habrían de ser las características personales las que decidiesen: ciertos padres, en virtud de su temperamento y su disposición, pueden hacer mejor de madres que sus esposas, al igual que ciertas mujeres pueden ser más capaces que sus maridos para ganarse la vida. Así, en un mundo infantil ideal, los convencionalismos habrían de ser reemplazados por la inclinación personal: cualquiera de los progenitores que muestre cualidades que lo conviertan en el más adecuado para criar al niño estará en posición más favorable para convertirse en el principal cuidador del mismo. Pero tanto mejor si ambos progenitores son igualmente capaces de dicha tarea. Desde el punto de vista del bien del niño, importa poco el sexo al que pertenezca el cuidador.

En efecto, de las relaciones que el niño tiene con el medio ambiente y con su familia, en particular, durante su infancia, dependerá el crecimiento y el desarrollo integral del infante.

Considerando la importancia que tienen las interacciones padres-hijos en el desarrollo infantil, en el siguiente capítulo se dará paso a la descripción de la metodología del proyecto específico que aquí nos concierne.

CAPITULO 4. LA INFLUENCIA DE LA INTERACCIÓN PADRES-HIJOS EN EL DESARROLLO PSICOLÓGICO ÓPTIMO EN EL INFANTE.

En este capítulo se expondrá el proyecto general del cual surge el presente Reporte de Investigación. El reporte desarrollado en este trabajo, se inserta dentro de la fase VI del Proyecto General de Investigación titulado:

LAS RELACIONES FAMILIARES COMO VARIABLES PROMOTORAS DEL DESARROLLO PSICOLÓGICO INFANTIL.

La noción de interacción constituye actualmente uno de los conceptos más ampliamente utilizados en el análisis del desarrollo infantil, de hecho, la mayoría de los estudios que se centran en la investigación sobre esta área lo emplean como un concepto que marca una distinción teórica relevante con la investigación realizada anteriormente. La concepción de interacción manejada en este proyecto surge de Bell (1968), quien en su trabajo establece el principio de que el estudio verdadero de la socialización es posible solamente si se acepta la premisa de que los padres y el hijo influyen mutuamente en el proceso, que las diferentes características del niño producen distintos patrones de cuidado paterno. Bell considera que la socialización es como un proceso dialéctico, en el que cada nuevo nivel de desarrollo exige que tanto el progenitor como el niño reestructuren sus reacciones conductuales, el uno en relación al otro. De esta forma Bell establece que el niño contribuye a su propia socialización. A partir de esta etapa se desarrollaron muchos trabajos que incluían el término **interacción** definiéndolo como el proceso descrito por Bell: una reestructuración de la conducta en cada nivel de desarrollo de una persona en relación con otra y viceversa, es decir, un participante en un intercambio social continuamente va cambiando su conducta en función de los otros, y este cambio también está modificando la conducta de ellos.

Rheingold (1968), propone cuatro postulados en relación a la socialización inicial, que destacan la naturaleza interactiva del proceso:

- 1) El niño es un organismo social
- 2) El niño se comporta socialmente: su conducta produce, mantiene o modifica la conducta de otras personas.
- 3) El niño socializa a otros.
- 4) El adulto proporciona al niño un ambiente y la información reforzada acerca de lo apropiado de su conducta (del infante).

De esta manera el niño juega un papel importante en la relación con sus padres, ya que él también modifica la conducta paterna: sus determinantes o características congénitas modificarán la respuesta paterna.

Entonces en un evento interactivo es necesario conocer la conducta característica del niño, la demanda cultural de los padres y la asimilación propia de los padres a esta demanda, dentro de una serie de expectativas del niño.

En la última década los estudios interactivos han enfatizado el papel que juega la situación social para determinar el tipo de actividad que realiza cada miembro de la diada, y ponderando ciertos aspectos en el estudio de la interacción diádica, por ejemplo Schaffer, Collins y Parsons (1977) señalan que la interacción solo puede ser entendida en el diálogo; Gottman (1979) considera que en el análisis interactivo lo relevante es la reciprocidad e intencionalidad; Olsen-Fulero (1982) se enfoca al análisis de los estilos maternos que modifican o alteran la conducta infantil, etc.

El concepto de interacción de Bell parece haber tenido influencia en los trabajos posteriores, que conciben la interacción como la reciprocidad o la mutua influencia que ejercen dos personas en una situación dada, que va

modificando futuros encuentros. Esta influencia se va dando, ya que la conducta de A altera o modifica la conducta de B, y viceversa. La interacción entonces se centra en dos personas que se relacionan, sin considerar otros elementos, presentes o ausentes, que pudieran afectar esta relación.

Todos los estudios que retoman esta idea de interacción pueden ser enmarcados en lo que Pineda (1987) ha denominado Análisis Interactivo, en donde la diada es la unidad de observación y el objeto de análisis por excelencia. Pineda considera que el estudio diádico madre-hijo se ha fomentado por la importancia atribuida a las experiencias tempranas del niño para la determinación de las características de su personalidad como adulto y por la relevancia otorgada por algunas psicologías evolutivas a la existencia del otro (adulto), y a su interacción con el niño en desarrollo para la socialización de éste. El estudio del niño no tiene sentido si no se incluye al adulto en su relación con aquél como unidad de observación y análisis. Otra influencia proviene del Análisis de la Conducta, Sears (1951) señala que para explicar adecuadamente los fenómenos sociales es necesario ampliar y variar los principios del aprendizaje e introducir otros nuevos, ya establecidos y confirmados mediante estudios de la adquisición y modificación de la conducta humana en situaciones diádicas y de grupo. Por otro lado, se demostró que en una situación de interacción madre-hijo, algunas conductas del niño modificaban las respuestas de sonreír y vocalizar de la madre (Gewirtz y Boyd, 1975, citado en Parke, 1978). Estos factores contribuyeron al estudio de las interacciones diádicas.

En el marco del Análisis Interactivo se plantea que el desarrollo de las diferentes funciones psicológicas en el niño es producto, en gran medida, de la interacción de éste con los adultos que le rodean.

Los supuestos que demarcan el análisis interactivo son los siguientes:

- a) La unidad de observación es la diada.
- b) La interacción diádica es una variable de las más importantes en los diferentes niveles de desarrollo psicológico en niños de la misma edad.
- c) El comportamiento de los padres en situaciones de interacción con los niños es en parte atribuible a las características y tipo de comportamiento de estos últimos.
- d) Lo que define a una interacción diádica es la dependencia entre la actividad del adulto y la del niño. Y ésta puede variar en contextos distintos.

Bajo esta perspectiva se enfatiza que el papel de la madre, como compañera en el proceso interactivo, se muestra claramente al analizar los inicios de interacción y la estabilidad a medida de que el niño crece, de esta forma las madres parecen proveer cambios consistentes y recíprocos en el ambiente social de sus hijos (Green, Gustafsen y West, 1980).

Esta concepción de interacción, si bien no forma parte de una Teoría General del Desarrollo, es el resultado de los hallazgos empíricos de los datos generados a partir de las diferentes investigaciones formuladas.

Como consecuencia de la relación entre los padres y el hijo, éste se inserta dentro del mundo social. Mucho de lo que ocurre entre los padres y el niño transforma a un organismo biológico a la categoría de Ser Humano, iniciando y confrontando a los adultos dentro de una nueva clase de experiencias y responsabilidades. A través de esta faceta del proceso de socialización padres y niños adquieren el conocimiento, actitudes, habilidades, valores y expectativas que los lleva a integrarse dentro de nuevas relaciones sociales.

El comportamiento de los padres entonces, lo podemos considerar como poderoso modelo de desarrollo para sus hijos, también es cierto que cada padre asume o adopta ciertos estilos en la interacción, algunos pueden ser promotores y propiciadores del desarrollo en tanto que otros ni siquiera consideran que su participación sea importante, retrasando en muchas ocasiones el desarrollo de sus hijos.

Algunas investigaciones han tratado de esclarecer algunas de las variables que pueden influir en el comportamiento paterno en la interacción con los hijos, tales como las expectativas y/o creencias paternas sobre el desarrollo infantil.

McGuillicuddy-DeLisi (1982) considera que hay factores como las creencias que tienen los padres acerca del desarrollo de los infantes que podrían influir en los estilos o patrones de interacción y prácticas de enseñanza entre los padres y los hijos. Así, por ejemplo, algunos padres consideran que el desarrollo del niño y sus habilidades se adquieren a través de la propia exploración o experimentación, y por tanto la participación como padres es mínima, en tanto que otros creen que se dá a través de otros procesos como la instrucción directa de parte de los adultos, lo cual los coloca en un papel activo y participativo como padres en el proceso de desarrollo infantil.

En un segundo trabajo, la misma autora comenta que la propia experiencia como padres, la constelación familiar (estructura familiar), el número y espaciamiento de los hijos, el sexo del infante, el nivel educativo de los padres, la edad de éstos en el ejercicio de su paternidad, influencia entre los cónyuges, etc. pueden afectar la naturaleza del sistema de creencias llevando a ambos padres a la adopción de estilos o estrategias de interacción y crianza diferentes (McGuillicuddy-DeLisi, 1982).

Consecuente con el planteamiento anterior, Miller (1988) indica que el comportamiento de los padres con sus hijos depende de lo que los padres creen acerca de los niños, en general y de su hijo en particular, y sólo recientemente se ha hecho énfasis en este aspecto: las creencias y expectativas de los padres acerca de sus hijos. El uso del término "creencias" desde la perspectiva de Miller, se enfoca a las concepciones de realidad, quedando excluidos valores, atributos, ideas o cogniciones. Indica que existen varias maneras para clasificar las creencias de los padres acerca de su hijo. Divide la investigación sobre las creencias en dos categorías generales:

La primera corresponde al sistema de creencias acerca de la naturaleza del desarrollo. El interés se centra en cómo los niños llegan a ser lo que son, si sus habilidades son innatas o se adquieren a partir de la experiencia y cómo opera la experiencia. Si los niños son recipientes pasivos de la estimulación del ambiente o contribuyen activamente en su propio desarrollo, y cuál es el rol que los padres juegan en este tipo de desarrollo. Como se puede ver, la investigación sobre las creencias acerca de la naturaleza del desarrollo tiene mucho que ver con los problemas clásicos de la psicología del desarrollo, sin embargo el punto central no está en lo que los psicólogos creen, sino en la creencia de los padres.

La segunda categoría correspondería a las creencias de los padres acerca de las habilidades específicas en el niño. La investigación se dirige a las creencias acerca del tiempo y transiciones del desarrollo, qué edad debe tener un bebé para gatear, para distinguir colores, objetos, etc. o bien, cuales sería las competencias y limitaciones cognitivas en un recién nacido o en un niño de tres años. Las creencias sobre los procesos de desarrollo para los padres tienen mucho en común con las creencias acerca de las habilidades específicas en los niños. De ahí que algunos padres consideren importante su participación en actividades con sus pequeños, por ejemplo leerles a edades

tempranas, hablarles constantemente en todas y cada una de las actividades en las cuales interactúen con ellos, promover juegos educativos, etc. este tipo de padres es el que consideraría al desarrollo como parte de un proceso.

Sin embargo, otros padres creen que el desarrollo es espontáneo y que las habilidades de sus hijos serían naturales y espontáneas, restringiendo y limitando por tanto su participación en procesos interactivos con los infantes. Las creencias después de todo son importantes porque ellas afectan la conducta paterna, y como ya se mencionó anteriormente los padres son los que organizan y estructuran el ambiente físico y social donde el infante se desarrolla. Algunas expectativas de los padres respecto de la condición física y de la salud del bebé, pueden alterar el tipo y la calidad de la interacción para con el mismo. El nacimiento de un niño en riesgo o disminuido, suele producir reacciones distintas en los padres, pudiendo ir de la aceptación hasta el rechazo. Generalmente el nacimiento de un niño disminuido tiende a destrozar las expectativas de los padres. Las diferencias conductuales, así como las físicas pueden afectar a las interacciones padre-hijo. Las madres inclusive parecen atribuir al neonato intencionalidad conductual y cuando las conductas del infante son discrepantes o no satisfacen las expectativas de los padres pueden surgir perturbaciones en la relación.

Ser buenos padres es una labor que exige un compromiso y una comprensión que pocos reconocen hasta que se enfrentan con un infante recién nacido, conforme éste crece su repertorio y sus necesidades se vuelven cada vez más complejas, y es ahí donde el papel y las responsabilidades de los padres se ponen de manifiesto. Las expectativas que tienen los padres acerca de sus hijos, así como las exigencias crecientes que ejercen sobre el niño para que adquiera conductas más complejas que le permitan un proceso de socialización, marcan las bases de una interacción variada.

A través del tiempo, los padres y los niños van marcando diversos mecanismos que permiten establecer una adecuada relación entre el niño y la familia. Esta relación se vincula a un modelo complejo en el que padre e hijo intervienen activamente y se influyen de manera importante. La naturaleza recíproca de las interacciones padre-hijo presupone la existencia de una secuencia temporal fundamental, esto es, la respuesta de uno de los integrantes generalmente precede a la del otro. La sincronización de la respuesta materna al niño tiene la capacidad de influir notablemente en la calidad de su relación incluso desde las fases más tempranas de desarrollo.

Generalmente la mayoría de los niños y sus padres llegan a establecer una sincronía razonablemente efectiva en sus respuestas recíprocas, y esto a su vez permite un desarrollo psicológico completo en el niño. Sin embargo, el surgimiento de una interacción asincrónica o de un maltrato o descuido para con el niño puede deberse al hecho de que el niño sea difícil de manejar o a un padre poco sensible a las necesidades del niño. La disminución de la interacción entre el niño y su padre o madre propicia una relación progresivamente ineficaz. La presencia de un niño con problemas en el desarrollo y/o riesgo ambiental dispone una evidente separación física entre padres e hijos y tiende a minimizar las expectativas no solo psicológicas sino también físicas de los padres hacia sus hijos. Esto interfiere con el establecimiento de un vínculo normal entre padres e hijos. Es importante remarcar que la relación inicial que se establezca entre los padres y el hijo muy probablemente tendrá efectos en toda su interacción futura.

Una forma de prevenir una situación donde no se presenta una buena interacción madre-hijo, es el acceso a servicios de apoyo y/o intervención que les permita a los padres fomentar interacciones que propicien un buen desarrollo a sus hijos. Este proyecto pretende ofrecer un servicio a la comunidad, dado que se hará una investigación de los factores que intervienen

en el establecimiento de interacciones madre-hijo que permitan un buen desarrollo psicológico. A largo plazo se plantea la posibilidad de la elaboración de un programa familiar, en donde ellos, los padres participan en todos los niveles de entrenamiento.

Las preguntas a las que se pretende dar respuesta son las siguientes:

- 1.- Cómo influyen las creencias de los padres hacia los hijos en el desarrollo de interacciones adecuadas?
- 2.- De qué manera influye el nivel educativo de los padres?
- 3.- De qué manera influye el sexo del padre (madre/padre) en la relación con sus hijos?
- 4.- Cuáles son las principales características de los padres que intervienen en el desarrollo de las interacciones con sus hijos?

Por tanto, el objetivo general del presente proyecto es detectar y analizar las variables que influyen en la relación familiar y que propician un desarrollo psicológico óptimo en el infante.

METODOLOGÍA

Dado el estudio que se pretende es una investigación social, se eligió utilizar la técnica de recopilación de la encuesta, utilizando como instrumento el Cuestionario combinando preguntas abiertas y cerradas. El método consistirá de las siguientes etapas:

I) **Elaboración del instrumento de medición.** Las preguntas que conformarán el cuestionario serán formuladas a partir de la bibliografía revisada y de la información obtenida en estudios anteriores.

II) **Estudio Piloto I.** El objetivo de esta etapa fue validar el instrumento propuesto, para tal propósito se aplicó el cuestionario a una muestra de 50 a 70 parejas con hijos cuyas edades variaron de 0 a 5 años de edad.

III) **Reformulación del instrumento de evaluación.** A partir de los resultados obtenidos se reestructuró a fin de que nos proporcione la información necesaria para los propósitos del estudio.

IV) **Estudio piloto II.** Nuevamente el estudio se aplicó a una muestra de 50 a 70 parejas con las mismas características de la etapa II.

V) **Reestructuración del instrumento de evaluación.** Una vez obtenidos los datos del estudio piloto II se analizaron los reactivos del instrumento y se hicieron las modificaciones pertinentes.

VI) **Aplicación del instrumento a la población objeto de estudio.** Una vez corregido el instrumento se aplicó a una población de 150 parejas, aproximadamente, cuyos hijos tenían una edad de 0 a 5 años de edad.

Análisis de resultados. Se utilizó el programa de computación SPSS PLUS para analizar los resultados obtenidos en los instrumentos, haciendo distintos análisis, de acuerdo a las variables intervinientes detectadas.

Con lo mencionado anteriormente, quedan cubiertas las características generales del proyecto realizado por Torres (1994), en el área de investigación en la Universidad Nacional Autónoma de México, Campus Iztacala; cuyos

aspectos generales están enfocados a comprender los elementos de los que parte el presente reporte de investigación.

Después de haber revisado el Proyecto General de Investigación, se describe a continuación la metodología correspondiente al proyecto específico, que tiene por título:

**“LA INFLUENCIA DE LA INTERACCIÓN PADRES-HIJOS EN EL
DESARROLLO PSICOLÓGICO ÓPTIMO EN EL INFANTE”.**

Ya que el ambiente donde se desenvuelve el niño es parte relevante en su desarrollo, es importante evaluar la calidad de dicho ambiente, para lo cual, es necesario analizar las relaciones e interacciones que se dan en el seno familiar, específicamente entre padres e hijos. Para obtener esta información, se llevó a cabo, en la Fase VI del proyecto general de investigación, la aplicación de un cuestionario a la población objeto de estudio.

Dado que partimos de la noción de que la interacción padres-hijos favorece o retrasa el desarrollo integral del niño, el objetivo del presente trabajo es analizar la opinión de los padres sobre la forma de criar y educar a sus hijos, conforme a sus creencias y expectativas acerca del desarrollo infantil.

MÉTODO

SUJETOS

a) Se trabajó con los datos de 164 familias de diferente nivel socioeconómico.

b) Las familias deberían tener por lo menos un hijo menor de cinco años de edad.

c) El cuestionario se aplicó a familias que radicaban en la zona metropolitana.

AMBIENTE

Los cuestionarios se aplicaron en el hogar de cada familia.

INSTRUMENTO

Se utilizó como instrumento de trabajo un cuestionario con preguntas abiertas y cerradas. El cuestionario se compone de ocho apartados (ver anexo I):

PROCEDIMIENTO

En el procedimiento a seguir para la obtención de los resultados, se utilizó la técnica de recopilación de datos de la encuesta. Se fotocopió el cuestionario y se procedió a elegir a las familias que tuvieran por lo menos un hijo menor de cinco años de edad, y que dispusieran de dos horas para la aplicación del instrumento. El investigador visitó el hogar de cada familia previa cita con la madre. De manera personal se llevó a cabo la encuesta, registrando de forma inmediata las respuestas obtenidas. Cuando surgió alguna duda por parte de la madre sobre las preguntas del cuestionario, se le dió una explicación más amplia.

Una vez aplicados los cuestionarios, se procedió al vaciado y codificación de las respuestas obtenidas. En primer lugar, los datos se vaciaron en las hojas de registro, conforme a un código establecido previamente. Posteriormente, al tener toda la información estructurada, ésta se registró en un programa de computación SPSS Plus.

Con el fin de cubrir el objetivo que nos concierne en el presente reporte de investigación, únicamente se emplearon algunas de las preguntas correspondientes a los siguientes apartados (ver anexo 2).

RESULTADOS

Con base en el objetivo de la presente investigación el cual es analizar la opinión de los padres sobre la forma de criar y educar a sus hijos, conforme a sus creencias y expectativas acerca del desarrollo infantil, los resultados se organizaron de acuerdo a los porcentajes obtenidos de las respuestas en las siguientes variables estimadas: escolaridad de la madre; qué significa el desarrollo infantil; es una responsabilidad tener y educar un hijo; educa como lo educaron a usted; planearon la disciplina y educación impartida a sus hijos; describa la relación padre-hijo; describa la relación madre-hijo; cuáles cree que son las obligaciones de los padres; cuáles cree que son las obligaciones de los hijos; y, qué actividades tendrían que realizar los padres para lograr un buen desarrollo en sus hijos.

Ahora bien, los resultados se describirán de acuerdo a los porcentajes más representativos de las respuestas de cada variable. Cuando el porcentaje de las respuestas es el más alto o el más bajo, y éste nos indica dos o más opciones, no respuesta, u otro; no se tomarán en cuenta debido a que no tenemos una respuesta específica que nos permita analizar y correlacionar los resultados de una forma más objetiva.

Para un mejor análisis y comprensión de los resultados obtenidos, éstos se representarán en tablas y gráficas.

TABLA 1

Escolaridad de la madre	Porcentaje
Universitario	17.5
Técnico	17.5
Bachillerato	15.0
Secundaria	25.0
Primaria	16.9
Sin escolaridad	.6
Otro	7.5
	100.0

Porcentaje del nivel educativo de las madres.

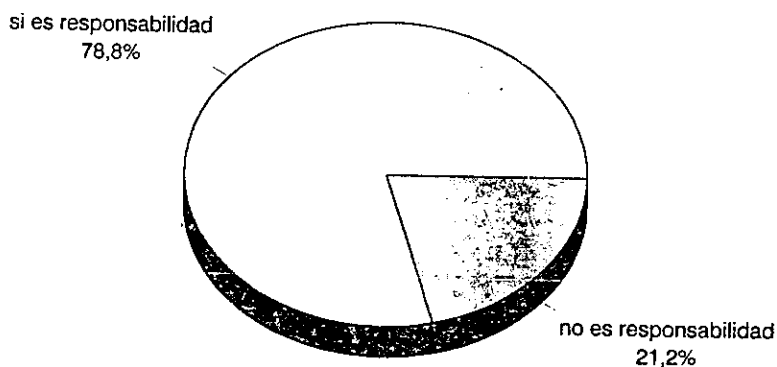
TABLA 2

Concepto de Desarrollo Infantil	Porcentaje
Crecimiento en etapas	18.8
Darles principios morales	4.4
Crecimiento biológico	23.8
Infancia	13.1
Dos o más opciones	12.5
Otros	24.4
No respuesta	3.1
	100.0

Porcentaje de las definiciones que las madres tiene acerca de lo qué es el desarrollo infantil.

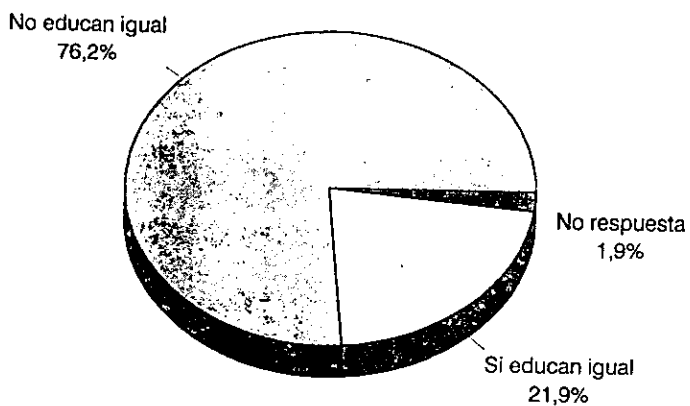
Como se observa en la tabla 1, de 164 madres encuestadas, el 25% tiene una escolaridad de secundaria y el 6% no tiene escolaridad. En la tabla 2, encontramos que ante la pregunta ¿qué significa el desarrollo infantil?, el 23.8% coincidió en que es un crecimiento biológico y el 4.4% en darles principios morales. Debido a que la mayoría de nuestra población tiene un nivel escolar de secundaria, el concepto que tienen acerca de lo que es el desarrollo infantil es muy limitado, enfocándose únicamente en términos biológicos. Las madres que no tienen escolaridad lo ven desde un punto de vista moral, esto nos indica que a mayor nivel educativo de las madres, el concepto de desarrollo infantil es más amplio, puesto que toman en cuenta además del crecimiento biológico, las actividades recreativas, el amor, el respeto y la comprensión, entre otros.

FIGURA 1
RESPONSABILIDAD DE TENER Y EDUCAR UN HIJO



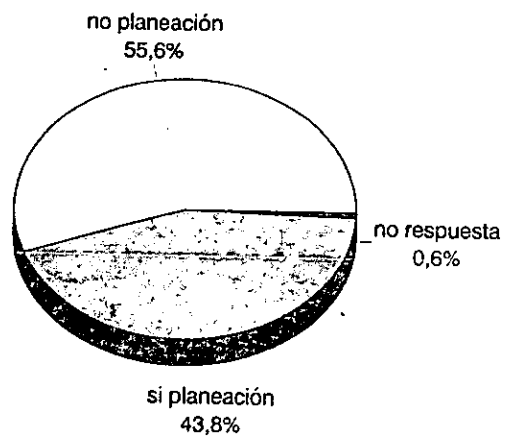
Porcentaje de las respuestas de las madres acerca de si es o no una responsabilidad tener y educar un hijo.

FIGURA 2
EDUCAN COMO LAS EDUCARON



Porcentaje de las respuestas de las madres acerca de si educan o no como a ellas las educaron.

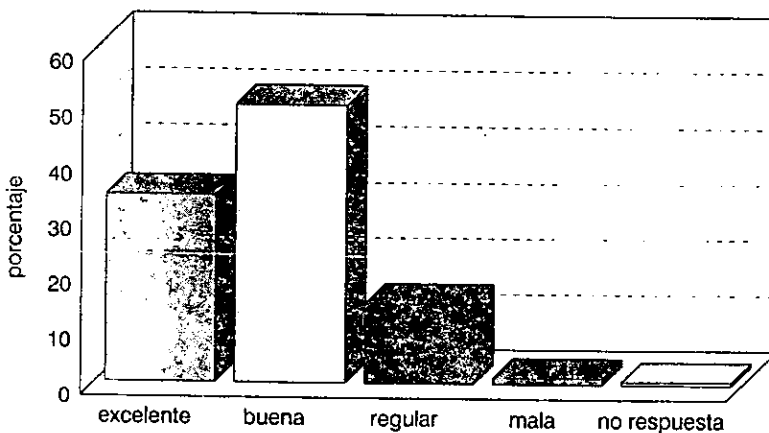
FIGURA 3
PLANEACION DE LA DISCIPLINA Y EDUCACION



Porcentaje de las respuestas de las madres sobre la planeación de la disciplina y educación impartida a sus hijos.

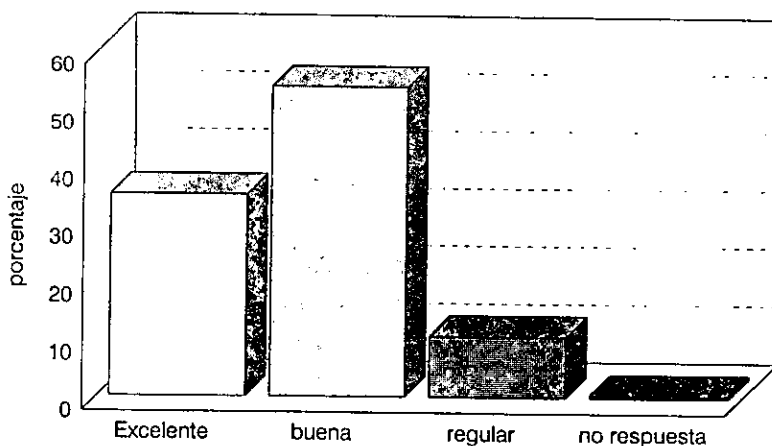
En la fig. 1 el 78.8% de las madres respondió que sí es una responsabilidad tener y educar un hijo, mientras que para el 21.3% no lo es. Este porcentaje nos indica que en la actualidad las madres son más responsables y conscientes del compromiso que adquieren cuando conciben un hijo. En la fig. 2 observamos que el 76.3% contestó que no educan a sus hijos como a ellas las educaron, y el 21.9% siguen aplicando las mismas técnicas de enseñanza que ellas recibieron de sus padres. Esto nos señala que hoy en día las madres se esmeran más por prepararse e informarse en lo que respecta a la educación de sus hijos. La fig.3 nos muestra que el 55.6% de las madres no planeó la disciplina y educación impartida a sus hijos, y que el 43.8% sí la planeó. Cuando las madres consideran que es una responsabilidad la educación de sus hijos, buscan nuevas alternativas para evitar educarlas como a ellas las educaron, sin embargo, no planean la disciplina y educación que les darán a futuro, esto impide una mejor educación en los infantes.

FIGURA 4
RELACIÓN PADRE - HIJO



Como es considerada la relación padre - hijo.

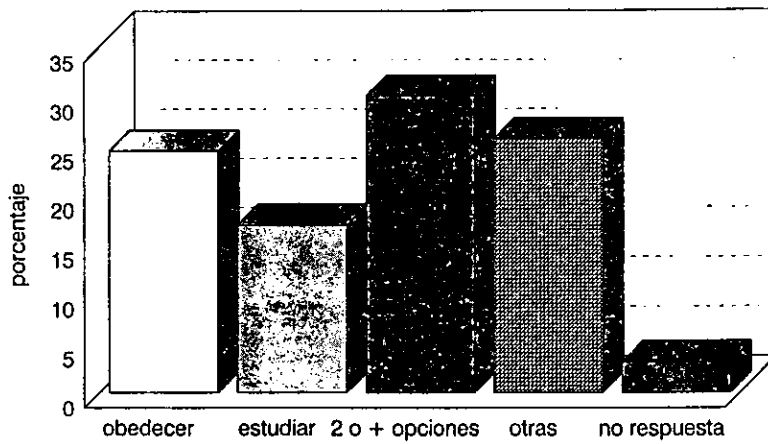
FIGURA 5
RELACIÓN MADRE - HIJO



Como es considerada la relación madre - hijo.

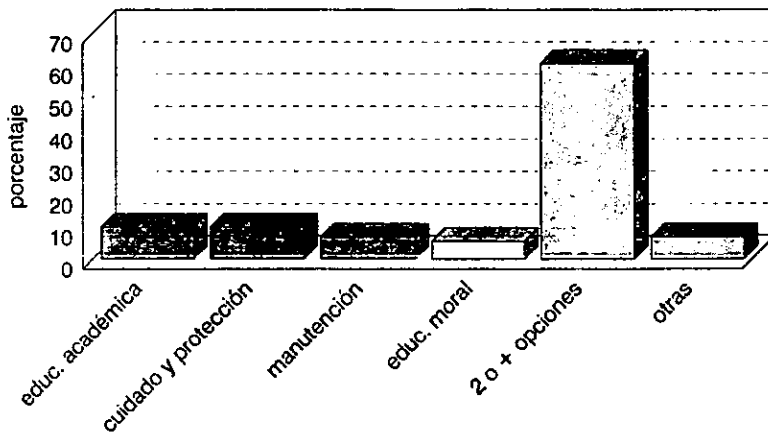
La fig. 4 nos muestra la relación padre-hijo, y tenemos que el 50% opina que la relación es buena y el 1.3% que es mala. En cuanto a la relación madre-hijo, como se observa en la fig. 5, el 53.8% dice que es buena y el 10.6% que es regular. De acuerdo con los datos obtenidos, observamos que se dió una mala relación entre padre-hijo en un porcentaje mínimo, no presentándose esta respuesta en la relación madre-hijo. Esto puede deberse a la edad del niño (menor de cinco años) ya que es dependiente del cuidado de su madre. La relación padre-hijo y madre-hijo es buena casi en el mismo porcentaje, consideramos que esta buena relación surge porque el padre se involucra cada día más en la atención y cuidado de sus hijos.

FIGURA 6
OBLIGACIONES DE LOS HIJOS



Porcentaje de lo que las madres creen que son las obligaciones de los hijos.

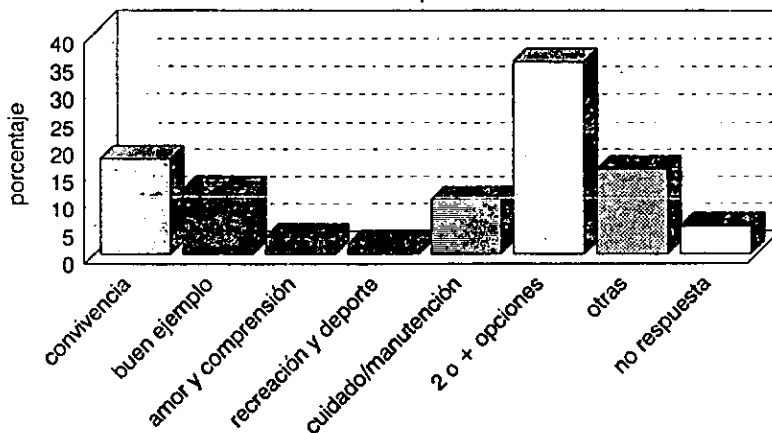
FIGURA 7
OBLIGACIONES DE LOS PADRES



Porcentaje de lo que los padres piensan que son sus obligaciones.

En la fig. 6, se observa que el 24.4% de las madres considera que la obligación de los hijos es obedecer y el 16.9% estudiar. En lo que respecta a la fig. 7, se presentaron dos respuestas con el mismo porcentaje en lo que se refiere a las obligaciones de los padres, siendo un 10% para la educación académica y otro 10% para el cuidado y protección de los hijos, y el 5.6% en educación moral. Consideramos que debido a que las madres tienen un nivel académico de secundaria, piensan que la obligación más importante de los hijos es obedecer a sus padres, dejando en segundo término la educación académica. No obstante, el término obedecer abarca una amplia gama de conductas entre las cuales se puede incluir la de estudiar. Los padres piensan que sus principales obligaciones son el brindarles educación académica, cuidados y protección a sus hijos, mostrando poco interés en impartirles una educación moral, la cual pensamos que es de vital importancia para el niño, porque el amor, respeto y comprensión son las bases para la formación integral del ser humano.

FIGURA 8
ACTIVIDADES DE LOS PADRES



Porcentaje de las actividades que los padres realizan para lograr un buen desarrollo en sus hijos.

Finalmente, las actividades que los padres tienen que realizar para lograr un buen desarrollo en sus hijos, se enmarcan en un 17.5% en la convivencia y en un 1.9% en recreación y deporte, como se muestra en la figura 8. Actualmente, los medios de comunicación tienen mayor influencia en la integración de la familia, esto ha ayudado a que los padres se involucren más en las actividades de sus hijos (juegos, tareas, aseo personal, alimentación, etc.), esto implica una mayor convivencia con sus hijos, logrando así, un mejor desarrollo infantil.

A continuación, se presentan las tablas que nos muestran las correlaciones entre las variables que se consideraron significativas para la elaboración del presente reporte de investigación.

De acuerdo con los resultados obtenidos, las correlaciones de las variables nos muestran que mientras más preparados académicamente estén los padres, su concepto acerca de lo que es el desarrollo infantil es más amplio y completo. Por lo tanto, tienen más responsabilidad para tener y educar un hijo, esto los lleva a buscar más actividades para lograr un buen desarrollo del infante; lo cual implica que las obligaciones de los hijos hacia sus padres sean mayores. Por esta razón, consideramos que la educación de los padres juega un papel muy importante en la educación del niño.

TABLA 3

ESCOLARIDAD DE LA MADRE	<ul style="list-style-type: none"> • Responsabilidad de tener y educar un hijo • Obligaciones de los hijos • Concepto del desarrollo infantil • Actividades de los padres para lograr un buen desarrollo de sus hijos.
-------------------------	--

Variables que se correlacionan con la escolaridad de la madre.

TABLA 4

CONCEPTO DEL DESARROLLO INFANTIL	<ul style="list-style-type: none"> • Escolaridad • Relación madre-hijo • Relación padre-hijo • Obligaciones de los hijos • Actividades de los padres
----------------------------------	---

Variables que se correlacionan con el concepto del desarrollo infantil.

TABLA 5

RESPONSABILIDAD DE TENER Y EDUCAR UN HIJO	<ul style="list-style-type: none"> • Escolaridad • Obligaciones de los hijos • Obligaciones de los padres • Actividades de los padres
---	---

Variables que se correlacionan con la responsabilidad de tener y educar un hijo.

TABLA 6

EDUCACION QUE RECIBIERON LAS MADRES	<ul style="list-style-type: none"> • Obligaciones de los padres
--	--

Variable que se correlaciona con la educación que recibieron las madres.

Asimismo, los resultados encontrados nos permiten observar que se dará una mejor relación padre-hijo, madre-hijo, mientras más claro y completo tengan el concepto de desarrollo infantil. También serán mayores las obligaciones de los hijos y las actividades de los padres para lograr un buen desarrollo en sus hijos.

TABLA 7

RELACION PADRE - HIJO	<ul style="list-style-type: none"> • Actividades de los padres • Relación madre - hijo • Obligaciones de los padres • Concepto de desarrollo infantil
-----------------------	---

Variables que se correlacionan con la relación padre - hijo.

TABLA 8

RELACIÓN MADRE - HIJO	<ul style="list-style-type: none"> • Relación padre - hijo • Obligaciones de los padres • Concepto del desarrollo infantil • Actividades de los padres
-----------------------	--

Variables que se correlacionan con la relación madre - hijo.

TABLA 9

OBLIGACIONES DE LOS HIJOS	<ul style="list-style-type: none"> • Concepto de Desarrollo infantil • Escolaridad • Obligaciones de los padres • Responsabilidad de tener y educar un hijo • Actividades de los padres
---------------------------	--

Variables que se correlacionan con las obligaciones de los hijos.

Encontramos que mientras más obligaciones tienen los padres hacia sus hijos, las obligaciones de los hijos hacia sus padres también son mayores. Los padres no educan a sus hijos como a ellos los educaron, ya que lo más importante para ellos es darles una educación académica, por lo que la responsabilidad de tener y educar a un hijo es mínima. Por último, las actividades que los padres tienen que realizar para lograr un buen desarrollo de

sus hijos, se relaciona con una buena relación padre-hijo, madre-hijo, y con las obligaciones de los hijos. No obstante, mientras más sean las actividades de los padres la responsabilidad de tener y educar un hijo es menor.

TABLA 10

OBLIGACIONES DE LOS PADRES	<ul style="list-style-type: none"> • Relación padre - hijo • Relación madre - hijo • Obligaciones de los hijos • Educan como a ellas las educaron • Responsabilidad de tener y educar un hijo
----------------------------	--

Variabes que se correlacionan con las obligaciones de los padres.

TABLA 11

ACTIVIDADES DE LOS PADRES PARA LOGRAR UN BUEN DESARROLLO EN SUS HIJOS	<ul style="list-style-type: none"> • Escolaridad • Relación padre - hijo • Relación madre - hijo • Obligaciones de los hijos • Concepto del desarrollo infantil • Responsabilidad de tener y educar un hijo
---	---

Variabes que se correlacionan con las actividad de los padres para lograr un buen desarrollo en sus hijos.

Resumiendo los resultados que obtuvimos en esta investigación podemos concluir lo siguiente:

- En promedio el nivel educativo de la población estudiada fue de secundaria.
- Las madres consideran que el desarrollo infantil es un crecimiento biológico.
- Piensan que sí es una responsabilidad tener y educar un hijo.
- Las madres no educan a sus hijos como a ellas las educaron.
- No planean la disciplina y educación que imparten a sus hijos.
- La relación padre-hijo es buena.
- La relación madre-hijo es buena.
- Consideran que la principal obligación de los hijos es obedecer a sus padres.
- Consideran que las obligaciones de los padres hacia los hijos son: mantenerlos y proporcionarles una educación académica.
- La convivencia es considerada como una de las actividades principales de los padres para lograr un buen desarrollo en su hijo.

CONCLUSIONES

A través de los cuestionarios aplicados y el contacto cercano que se tuvo con la población estudiada, hemos llegado a las siguientes conclusiones:

De acuerdo con Papalia (1990) y Mc.Candless (1984) la importancia otorgada a la niñez ha cambiado, ya que fue durante el siglo XVIII cuando los adultos concedieron especial interés en la forma en que los niños se desarrollaban, puesto que en la antigüedad se consideraban a los niños como seres que no tenían necesidades especiales, ni identidad propia. Los resultados encontrados en esta investigación nos muestran que en la actualidad, en términos generales, los padres de familia se interesan más en contribuir al desarrollo integral de sus hijos, responsabilizándose y participando más en las necesidades del infante. Esto coincide con lo expuesto por los autores arriba mencionados en cuanto a la relevancia que se le ha dado a través del tiempo hasta nuestros días, al estudio del desarrollo infantil.

Ahora bien, como el niño se desenvuelve dentro de un núcleo familiar, es necesario destacar la importancia de la familia en el desarrollo del infante, ya que es ésta la que reproduce los patrones culturales en el individuo, porque imparte las normas que proporcionan al niño su primera instrucción sobre las reglas sociales predominantes y moldea su carácter de manera inconsciente, además, inculca modos de pensar y de actuar que se convierten en hábitos, y debido a su enorme influencia emocional afecta toda la experiencia del infante. Es así como la persona que desempeña el papel de padre, educa al niño a su cuidado de acuerdo con sus expectativas de cómo educar a un infante, del concepto que tienen acerca del desarrollo infantil y a las ideas que tenga de las necesidades del niño. Sin embargo, el papel de padre no lo define únicamente la persona que los desempeña, otros miembros de la familia tienen

expectativas acerca del padre y de la madre y más allá de la familia, la comunidad, la escuela y los medios de comunicación social tienen expectativas específicas de la forma en que los padres deben comportarse, por lo que los padres deben integrar en su papel sus propias opiniones con las expectativas que les impone la sociedad. Este planteamiento es apoyado por Rossi, 1968; (citado en Newman y Newman, 1989) quien sostiene que por regla general los adultos se ven en la obligación de integrar solos y como mejor pueden las teorías de la paternidad que les enseñaron en su casa, en la escuela, en la comunidad y los medios de comunicación, con las necesidades diarias del cuidado y de la educación del niño.

Considerando los resultados obtenidos en esta investigación, encontramos que los padres piensan que el desarrollo infantil es un crecimiento biológico. Esto implica que excluyan aspectos importantes como los mencionados por Papalia, (1990) quien plantea que en el desarrollo infantil se examina el modo en que el niño cambia con el tiempo, en cuanto a su crecimiento físico, intelectual, emocional y social; los cuales guardan entre sí una relación muy estrecha que favorece el desarrollo integral del niño a lo largo de su vida.

Siguiendo con este lineamiento Mc.Guillicuddy (1982) considera que las creencias y modelos de crianza de los padres acerca del desarrollo de los infantes, influyen en los estilos y prácticas de enseñanza. Esto lo podemos corroborar con los resultados que obtuvimos en donde las madres de la muestra estudiada no se habían cuestionado sobre el significado del desarrollo infantil sino hasta el momento de la entrevista, lo cual trae como consecuencia que por el desconocimiento de los factores sociales, intelectuales y emocionales que intervienen en el desarrollo psicológico del infante, la participación como padres en la relación con sus hijos sea limitada, esto es, que

le dan más importancia a aspectos como la manutención y la educación académica de sus hijos que al desarrollo socio-emocional del niño.

En suma, la manera en como se cría a los niños está estrechamente relacionada con el sistema de valores de crianza y educación de los padres, puesto que son ellos quienes en primera instancia como mencionan Power y Parke estructuran la naturaleza de las experiencias de sus hijos en el hogar a través de juegos, cuidados, restricciones y fomento de la exploración del infante. Asimismo, Bronfenbrenner (1979), Belsky (1981) y Mc.Collum (1984) (citados en Salguero, Torres y Ortega, 1996) consideran que la interacción proporcionada por lo padres en cuanto a cantidad y calidad en el hogar son determinantes significativos en el desarrollo posterior del infante, sin embargo, no todos los padres responden o aprovechan dichas oportunidades de la misma manera, generando a su vez diferentes estilos interactivos, por lo que es importante diferenciar entre los padres que únicamente reconocen o aceptan que pueden contribuir en el desarrollo de sus hijos a partir de sus interacciones con ellos; de aquellos que verbal o físicamente extienden o elaboran sus interacciones usando la oportunidad para involucrarse realmente en los intercambios interactivos con sus infantes.

Como se puede apreciar en la muestra estudiada, los conceptos y expectativas que los padres tienen acerca del desarrollo de sus hijos está estrechamente relacionado con su nivel educativo, y de acuerdo con éste, los padres actúan y delimitan la forma de involucrarse con sus hijos. En esta investigación encontramos que la relación padres-hijos es buena puesto que consideran de primordial importancia proporcionarles a sus hijos la manutención y educación académica, centándose en estos dos aspectos, y dejando de lado casi siempre por desconocimiento los aspectos psico-emocionales que conforman la personalidad integral del niño. Esto implica que no planifiquen la disciplina y educación que impartirán a sus hijos. En consecuencia el niño crece

con esta misma mentalidad, generada de forma inconsciente por sus progenitores de generación en generación; a pesar de esto, cada día los padres se interesan más o tienen mayor inquietud en educar mejor a sus hijos, buscando nuevas alternativas que les permitan incrementar sus conocimientos sobre la forma de criar y de educar a sus hijos y poder llevarlo a cabo en sus hogares.

ALTERNATIVAS

Siempre que se realiza una investigación social, normalmente van surgiendo muchas ideas que se tienen que dejar de lado para no perder de vista el objetivo, sin embargo, estas ideas son valiosas y es importante dejarlas escritas como propuestas para futuras investigaciones.

Algunas ideas que surgieron en nuestra investigación son las siguientes: aplicar el mismo instrumento (cuestionario) a los padres de familia (sexo masculino) y contrastar los resultados con los ya obtenidos, ya que los sentimientos y opiniones del cónyuge masculino los conocemos únicamente a través de la esposa.

Otra propuesta es la realizar en futuras investigaciones, una codificación más específica en las respuestas del instrumento de trabajo, donde se eviten rubros como: dos o más opciones, otros, no respuesta, ya que este tipo de codificación no arroja información clara y concisa y limita el análisis preciso y claro de las respuestas de los padres.

Consideramos como necesario, ampliar la investigación en este campo retomando aspectos como la diferenciación de los niveles socioeconómicos, y socioculturales de las padres, así como darles la oportunidad de ampliar sus

respuestas y opiniones para llegar a un mejor conocimiento de todos los elementos que intervienen en las relaciones padres-hijos y de este modo hacer un análisis más amplio y objetivo acerca del desarrollo general del infante.

Por último, consideramos que esta investigación es relevante porque encontramos que los padres se preocupan cada día más por adquirir nuevos conocimientos sobre el desarrollo infantil y aplicarlos a sus hijos. Sin embargo, no existen los suficientes medios que les ayuden a informarse e involucrarse en esta tarea. Si se estructuraran programas específicos de cómo ser buenos padres para lograr el desarrollo integral óptimo del infante esto sería a través de conferencias, sociodramas, transparencias, películas, folletos, etc. lo que se manejaría como un requisito indispensable y obligatorio tanto para padres como para profesores en jardín de niños, primarias y secundarias principalmente a nivel gubernamental, pues a nivel particular ya se está comenzando a impartir esta información.

BIBLIOGRAFÍA

- Bell, R. Q. (1968). A Reinterpretation of the Direction of Effects in studies of socialization. Psychological Review, 75, 2, 81-94.
- Benedek, T. (1970). Estructura emocional de la familia. España. Morata. 912-913.
- Berryman, J. (1989). ¿Qué es la psicología del desarrollo?. Psicología del desarrollo. México, Manual Moderno. Cap. 1. 1-5
- Bijou, S. (1982). Psicología del desarrollo infantil. México, Trillas. Vol. 1. 25-47
- Bolio, E. (1989). Relación entre padres e hijos. México, Trillas. 28
- Breckenridge, M. E. y Nesbitt, M. (1985). Crecimiento y desarrollo del niño. México. Interamericana. 427-437.
- Elkin, F. (1982). Los agentes de la socialización. El niño y la sociedad. Argentina. Paidós. 55-60.
- Gottman, J. M. (1979). Marital interaction: Experimental Investigation. New York: Academic Press.
- Green, Gustafsen y West (1980). Effects of Infant Development on Mother-Infant Interactions. Child Development, 51, 199-207.
- Kagan, J. (1987). Desarrollo humano y familia. Madrid. Espasa Calpe, S.A. 219-230.

- Landazuri, S. (1985). Relación que existe entre el locus de control y autoestima en la satisfacción marital de mujeres casadas de nivel socioeconómico medio de la Cd. de México, México, UNAM (Tesis de Licenciatura). 3-11.
- Lasch, C. (1984). La familia: ¿santuario o institución asediada?. España. Gedisa. 26-28.
- Mc.Candless, B. (1981). Cultura y Desarrollo. Conducta y desarrollo del niño. México. Interamericana. Cap. 3, 85-128.
- Mc.Candless, B. (1984). Psicología del desarrollo: historia, teoría y métodos. El estudio del desarrollo infantil. México. Interamericana. Cap. 1, 18-37, 167-172.
- Mc.Gillicuddy- Delisi, A. V. The relationship between parent's beliefs about development and family constellation, socioeconomic status and parent's teaching strategies. In: Laosa, L. M. y Siegel, I. E. (1982) (Eds.) Families as Learning Environments for Children, New York, Plenum Press.
- Newman y Newman (1989). Desarrollo del niño. México. Limusa. 177-215.
- Olsen-Fulero, L. (1982). Style and Stability in Mother Conversational Behaviour: A study of Individual Differences. Journal Child Language, 9, 543 - 564.
- Papalia, D. (1990). Aspectos y Teorías del desarrollo humano. Desarrollo Humano. México. Mc. Graw-Hill. Cap. 1, 1-25.

- Parke, R. D. Parent-Infant Interaction: Progress, Paradigms and Problems. In: G. P. Sackett (Ed.) (1978) *Observing Behavior* (vol. 1) Theory and applications in Mental Retardation. Baltimore, Md.: University Park Press.
- Parke, R. D. (1986). Ser padre: mitos y realidades. El papel del padre. España. Morata. Cap. 1, 19-34.
- Pereira, M. (1984). Influencia de la vida familiar. La apercepción familiar del niño abandonado. México. Trillas. Cap. 1, 13-26.
- Pineda, F. L. (1987). Contexto situacional e interacción adulto niño. Trabajo presentado en el Simposium: la investigación del comportamiento. México, D.F.
- Pomerleau, A. (1992). El niño y su ambiente. México, Trillas. pp 253.
- Reca, T. (1989). Acerca de la influencia de las actitudes y las medidas educativas usadas por los padres. Personalidad y conducta del niño. México. Trillas. Cap. V, 58-74.
- Rheingold, H. L. (1968). The social and socializing infant. In: D. A. Goslin (Ed.) *Handbook of Socialization Theory and Research*, Rand Mc Nally.
- Salguero, M. A.; Torres, L. E.; Ortega, P. (1996). Estilo interactivo madre-hijo, padre-hijo en actividades de cuidado físico básico. Alternativas en Psicología. No. 1, 31-36.
- Schaffer, H. R., Collins, G. M. & Parsons, G. Verbal Interchange and Visual regard in Verbal and Preverbal Children. In H. R. Schaffer (De.)

ESTA TESIS NO DEBE
SALIR DE LA BIBLIOTECA

- (1977) *Studies in mother-infant interaction*. London: Academic Press
- Schaffer, R. (1979). ¿Necesitan los bebés a sus mamás?. Ser madre. Madrid. Morata Ediciones, S. A. Cap. VII, 158-179.
- Sears, R. R. (1951). A theoretical framework for personality and social behavior. American Psychologist, 6, 476-483.
- Turner, J. (1986). El contexto del desarrollo. El niño ante la vida. España. Morata. Cap. I. 23-49.
- Zaresky, E. (1989). Familia y vida personal en la sociedad capitalista. Madrid. Anagrama. Cap. III y IV.

ANEXOS

I. DATOS DEMOGRAFICOS

1. Apellido de la Familia _____

2. Dirección _____

3. Edad _____

4. Sexo: Femenino Masculino

5. Estado Civil.

 Soltero Casado Viudo Divorciado Unión Libre Otro. Especifique: _____

6. Escolaridad.

 Sin Escolaridad Primaria Secundaria Bachillerato Técnico Universitario Otro. Especifique: _____

7. Escolaridad de su pareja:

 Sin Escolaridad Primaria Secundaria Bachillerato Técnico Universitario Otro. Especifique: _____

8. Ocupación.

 Ama de Casa Empleado Comerciante Propietario Por su cuenta.Cuál? _____

9. Ocupación de su pareja:

 Ama de Casa Empleado Comerciante Propietario Por su cuenta.Cuál? _____10. El ingreso familiar mensual es de _____ salarios mínimos.
(El salario mínimo es el equivalente a N\$420.00).

II. ANTECEDENTES FAMILIARES.

1. De qué lugar son originarios sus padres?

2. Dónde vive su familia de origen?

Area Metropolitana Provincia Extranjero

3.Cuál es el estado civil de sus padres?

4. Cuánto tiempo vivieron o han vivido juntos sus padres?

5. Cómo fue la relación de sus padres?

Excelente Buena Regular Mala

6. Cuántos hijos tuvieron sus padres?

7. Cómo fue la relación de usted con sus padres?

Excelente Buena Regular Mala

8. Con quién de sus familiares convive más?

Abuelo (a) Padre Madre Hermano (a) Tio (a)

Sobrino (a) Primo (a) Otros. Quien? _____

9. Qué opina de su familia de origen?

Es unida Es desunida Otro. Cuál? _____

III. ANTECEDENTES DE LA PAREJA

1. Qué edad tenían al conocerse?

El _____ Ella _____

2. Dónde se conocieron?

Escuela Trabajo Eran vecinos Por amigos En una fiesta

En la Iglesia Otro. Cuál? _____

3. Cuánto tiempo duraron de novios?

4. La familia de ambos aceptaba su relación de noviazgo?

Materna Si No Paterna Si No

5. Cómo era su relación durante el noviazgo?

Excelente Buena Regular Mala

6. Bajo que leyes se unieron?

Civil Religiosa Ambas Unión libre

7. Tenían expectativas de casarse o vivir en pareja?

Si No

8. Qué edad tenían al casarse o al vivir en pareja?

El _____ Ella _____

9. Porqué decidieron casarse o vivir en pareja?

Embarazo Estar juntos Por amor Por salir de su casa

Presiones Familiares Otro. Cuál? _____

10. Qué tipo de religión profesaban antes de casarse o de vivir en pareja?

Católica Evangélica Mormona Testigos de Jehová

Otra. Cuál? _____

11. Y después?

Católica Evangélica Mormona Testigos de Jehová

Otra. Cuál? _____

12. Cuál era su situación económica en esos momentos? Buena Regular Mala

13. Cuál es su situación económica actual? Buena Regular Mala

IV. RELACION DE PAREJA

1. Cuánto tiempo llevan de casados o viviendo en pareja?

2. Como pareja, disponen de tiempo para estar juntos? Sí No

3. Considera que la comunicación con su pareja es la suficiente? Sí No

4. Qué es lo que más le agrada de su pareja?

5. Qué es lo que más le desagrada de su pareja?

6. Actualmente su relación de pareja es estable? Sí No

7. Existe alguna dificultad debida a sus hijos?

Sí. Cuál? _____

No

8. Sus hijos presencian sus relaciones conflictivas? Sí No

9. Sus hijos presencian sus relaciones de afecto? Sí No

10. Qué opina de su familia actual?

Es unida Es desunida Otro. Cuál? _____

11. Cuáles son las metas establecidas como familia para el futuro?

10. Se cumplieron sus expectativas? Sí No
11. Han asistido a algún curso de cómo ser padres? Sí No
12. Planearon el tipo de disciplina y educación que iban a impartir a sus hijos?
 Sí. Cómo lo planearon? _____

 No
13. Quién se encarga de los premios y castigos? Padre Madre Ambos
14. Quién se encarga de decidir los juegos de sus hijos y con quién los realiza?
 Padre Madre Ambos Hijo En conjunto
15. Quién decide que ropa y zapatos usan sus hijos?
 Padre Madre Ambos Hijo En conjunto
16. Quién decide los lugares a que asisten con sus hijos?
 Padre Madre Ambos
17. Quién se encarga de llevar con el médico a los niños?
 Padre Madre Ambos
18. Quién se encarga de alimentar a los niños? Padre Madre Ambos
19. Quién se encarga de las actividades recreativas de los niños?
 Padre Madre Ambos Hijo En conjunto (padres e hijo)
20. Cuando tiene algun problema con sus hijos y no lo puede resolver, qué hace?
21. Educa a su hijo de la misma forma que lo hicieron con usted?
 Sí. Porque? _____
 No. Porque? _____
22. Cuáles cree que son las obligaciones de los padres?
23. Cuáles cree que son las obligaciones de los hijos?
24. Piensa que hay problemas en su familia?
 Sí. Cuáles? _____
 No

VI. AMBIENTE FAMILIAR.

1. El vecindario donde vive tiene áreas verdes y estéticamente agradables?

- Sí. Cuáles? _____
 No

2. El lugar donde habita es:

- Casa sola Departamento Cuarto de Vecindad
 Otro. Especifique: _____

3. El lugar donde habita es: Rentado Propio Prestado

4. En caso de que sea casa sola viven otros familiares?

- Sí. Quienes? _____
 No

5. En caso de que sea departamento o vecindad, cuántas viviendas más hay?

6. Cuántas habitaciones tiene su casa? _____

7. De qué tamaño son las habitaciones?

8. Cuál es la distribución de las habitaciones?

9. De qué material está construida su casa?

- Tabique y techo de loza Tabique y techo de lámina Lámina
 Otro. Especifique: _____

10. Cuenta con todos los servicios (agua, luz, drenaje, etc.)? Sí No

11. En general, los servicios con los que cuenta son...

- Buenos Regulares Malos

12. El ambiente del niño parece seguro y libre de peligros? Sí No

13. Cómo es la iluminación de la casa? Buena Regular Mala

14. Cuenta con los siguientes aparatos?

- Televisión Radio Estéreo Video Licuadora
 Lavadora Plancha Estufa Refrigerador Calentador
automático
 Otros. Especifique: _____

15. La familia acostumbra ver televisión? Sí No

16. Qué tipo de programas, principalmente, ven sus hijos?

- Series Caricaturas Películas Novelas Deportes
 Noticieros Otros. Cuál? _____

17. Qué tipo de programas, principalmente, ven ustedes?

- Series Caricaturas Películas Novelas Deportes
 Noticieros Otros. Cuál? _____

18. Cuántas horas al día ven televisión sus hijos?
 1 a 3 hrs 3 a 5 hrs 5 a 8 hrs Más de 8 hrs
19. Cuántas horas al día ven televisión ustedes?
 1 a 3 hrs 3 a 5 hrs 5 a 8 hrs Más de 8 hrs
20. Acostumbra la familia escuchar música? Si No
21. Qué tipo de música escuchan más sus hijos?
 Infantil Rock Pop Norteña
 Ranchera Clásica Tropical Instrumental
22. Qué tipo de música escuchan más ustedes?
 Infantil Rock Pop Norteña
 Ranchera Clásica Tropical Instrumental
23. Cuántas horas al día escuchan música sus hijos?
 1 a 3 hrs 3 a 5 hrs 5 a 8 hrs Más de 8 hrs
24. Cuántas horas al día escuchan música ustedes?
 1 a 3 hrs 3 a 5 hrs 5 a 8 hrs Más de 8 hrs
25. Cuentan con discos y/o cassettes infantiles? Si No
26. Hay libros presentes y visibles en la casa? Si No
27. De qué tipo son los libros?
 Enciclopedias Novelas/Cuentos Especializados
 Infantiles Otros. Especifique _____
28. La familia compra el periódico y lo lee? Si No
29. En qué lugar de la casa juegan principalmente los niños?
 Patio Sala Recamara Otro. Cuál? _____
30. Principalmente, qué tipo de juguetes tienen los niños?
 Mecánicos Eléctricos Didácticos De construcción
 Otros. Especifique _____
31. Qué tipo de habilidades requieren los niños para poner en práctica los juguetes o juegos con que cuentan?
 Movimientos refinados Movimientos gruesos Capacidad intelectual
 Ninguno Otros. Especifique _____
32. Los niños tienen juguetes para aprender...
 Colores Tamaños Formas Letras Números Música
 Texturas Funciones
33. Tienen rompecabezas? Si No
34. Cuentan con materiales para...
 Dibujar Moldear Pintar Recortar
 Otros. Especifique _____

VII. DATOS DE LOS HIJOS.
Uno por familia

1. Cuántos hijos tienen?

NOMBRE

SEXO

EDAD

ESCOLARIDAD

2. Planearon el número de hijos que deseaban tener?

Sí No

3. Cuántos meses después de vivir juntos nació su primer hijo?

4. Quién de sus hijos es más independiente?

El primero El segundo El tercero El cuarto El quinto El sexto

5. Quién de sus hijos es más dependiente?

El primero El segundo El tercero El cuarto El quinto El sexto

6. Con cuál de sus hijos se lleva mejor?

El primero El segundo El tercero El cuarto El quinto El sexto

7. Porqué cree que se lleva mejor con el (ella)?

8. Cuál de sus hijos considera usted que necesita mayor cuidado y/o atención?

El primero El segundo El tercero El cuarto El quinto El sexto

9. Porqué cree que necesita mayor cuidado y/o atención?

10. Qué es para Usted tener y educar un hijo?

Una responsabilidad Es algo difícil Es una alegría Es una carga Otro

Cuál? _____

11. Cuántas veces al año salen de Vacaciones?

12. En qué consisten sus vacaciones?, qué actividades realizan?

13. Quiénes son los integrantes de la familia que salen juntos de vacaciones?

14. Describa en qué ocupa su tiempo libre cada uno de los miembros de la familia.

15. Para Ud. qué significa El Desarrollo Infantil?

16. Qué actividades tendrían que realizar los padres para lograr un buen desarrollo en sus hijos?

VIII. DATOS DE LOS HIJOS.
Para cada uno de los Hijos

() Hijo 1 () Hijo 2 () Hijo 3 () Hijo 4 () Hijo 5

1. Su embarazo fue deseado? () Si () No

2. Edad de los padres durante el embarazo?

Madre _____ Padre _____

3. Estado de salud de la madre durante el embarazo? () Buena () Regular () Mala

4. Enfermedades sufridas por la madre durante el embarazo y medicamento administrado?

5. Número de semanas de embarazo?

6. En qué lugar ocurrió el parto?

() Sanatorio () Casa () Otro. Cuál _____

7. Qué tipo de anestesia se utilizó en el parto?

() General () Bloqueo () Ninguna

8. Su parto fue...

() Normal () Inducido () Cesárea () Forceps () Psicoprofiláctico

9. Cómo fue su estado emocional durante el embarazo?

() Bueno () Regular () Malo

10. Cómo fue la relación con su pareja durante el embarazo?

() Buena () Regular () Mala

11. Cómo fue la relación con sus otros hijos? () Buena () Regular () Mala

12. Cuándo arreglaron la recámara, ropa, juguetes, etc. de su hijo?

() Antes de nacer () Cuando nació () Después de nacer

13. Su hijo es como se lo imagino? () Si () No

14. Qué deseaba que fuera su hijo? () Niño () Niña () Le era indiferente

15. Cuál fue su reacción a la llegada de su hijo?

() Gusto () Preocupación () Indiferencia () Desagrado () Rechazo

() Otro. Cuál _____

16. A qué edad empezó a hablar? _____

17. A qué edad se sentó? _____

18. A qué edad caminó? _____

19. Cómo considera que es el carácter de su hijo? _____

20. Cree que el carácter de su hijo influye en la forma en que se relaciona con él?
() Si () No () Algunas veces

21. Su hijo es bonito? () Si () No () Más o menos

22. Su hijo es inteligente? () Si () No () Más o menos

23. Se chupa los dedos? () Frecuentemente () Algunas veces () Nunca

24. Usa o usó chupon? () Frecuentemente () Algunas veces () Nunca

25. Usa mamila? () Frecuentemente () Algunas veces () Nunca

26. Se orina en la cama? () Frecuentemente () Algunas veces () Nunca

27. A los cuántos meses aprendió su hijo a ir al baño? _____

28. Qué método utilizó para que el niño aprendiera a ir al baño? _____

29. Cuál ha sido su juguete favorito? _____

30. Cuál es su comida favorita? _____

31. Acostumbra tomar dinero u objetos ajenos?
() Frecuentemente () Algunas veces () Nunca

32. Es mentiroso? () Frecuentemente () Algunas veces () Nunca

33. Cuál es el castigo más frecuente aplicado al niño? _____

34. Cómo se comporta el niño al castigarlo?
() llora () mutismo () rebeldía () tristeza () rencor () indiferencia

35. La relación del niño con su madre es? () Buena () Regular () Mala

36. La relación del niño con su padre es? () Buena () Regular () Mala

37. La relación del niño con sus hermanos es? () Buena () Regular () Mala

38. La relación del niño con otras personas de la familia es?
() Buena () Regular () Mala

39. A qué juega usted con su hijo? _____

40. Con quién y en dónde juega regularmente su hijo?
con quién? _____
dónde? _____

41. De qué plática con su hijo? _____

42. Cómo le demuestra su afecto a su hijo?

43. Cómo le demuestra su enojo a su hijo?

44. Le permite a su hijo relacionarse con gente ajena a la familia?

Sí No Algunas veces

45. Considera que su hijo ha tenido un buen desarrollo fuera y dentro de su hogar?

Sí No

46. El sexo de su hijo hace que difiera la forma en cómo lo educa y se dirige a él?

Sí No Algunas veces

47. Qué tanto complace usted a su hijo?

Siempre Frecuentemente Algunas veces Nunca

48. Qué le disgusta de su hijo?

49. Que le gusta de su hijo?

50. Cómo demuestra interés en las cosas de su hijo?

51. En qué actividades es hábil su hijo?

52. Su hijo hace sólo la tarea? Sí No Algunas veces

53. Su hijo es ordenado en el arreglo de sus útiles escolares?

Sí No Algunas veces

54. Su hijo es ordenado con sus objetos personales y juguetes?

Sí No Algunas veces

55. Su hijo participa en el arreglo y limpieza de la casa?

Sí No Algunas veces

56. Cómo le gustaría que fuera el carácter y la conducta de su hijo?

57. Cómo le gustaría que fuera la relación de ustedes (padre y madre) con su hijo, cuando él tuviera 18 años?

58. Qué planes tiene para su hijo como adulto?

ANEXO 2

I DATOS DEMOGRÁFICOS

- Escolaridad

V CONVIVENCIA FAMILIAR

- Describa la relación padre-hijos
- Describa la relación madre-hijos
- Planearon el tipo de disciplina y educación que iban a impartir a sus hijos?
- Educa a su hijo de la misma forma que lo hicieron con usted?
- Cuáles cree que son las obligaciones de los padres?
- Cuáles cree que son las obligaciones de los hijos?

VII DATOS DE LOS HIJOS

- Qué es para usted tener y educar un hijo?
- Para usted qué significa el Desarrollo Infantil?
- Qué actividades tendrían que realizar los padres para lograr un buen desarrollo en sus hijos?